

ecca educación

Lecciones inaugurales

Primera entrega

ecca.edu

Número **1**

© Radio Ecca Fundación Canaria
Avda. Escaleritas, 64, 1.º
35011 Las Palmas de Gran Canaria
Información: info@ecca.edu.es
Tel.: +34 928 930 058
Web: <https://ecca.edu.es/>
NIF: G35103431

Coordinador de la edición
José María Segura Salvador, SJ

Consejo de Redacción
José María Segura, SJ
Gorety Almeida Hernández
Claudia Demetrio Verona

Edición
Grupo de Comunicación Loyola
Padre Lojendio, 2
48008 Bilbao – España
Tel.: +34 944 470 358
info@gcloyola.com
gcloyola.com

Fotocomposición
Rico Adrados, S. L. (Burgos)
www.ricoadrados.com

ISSN 3045-719X

Sumario

- 5** **Redescubriendo nuestro legado educativo**

- 7** **ECCA: diversidad y transformación desde mi perspectiva**
M.ª Amparo Osorio Roque
Lección inaugural del curso 2024-2025

- 17** **Retos y desafíos de la inteligencia artificial en la educación**
Miguel Ujeda Gálvez
Lección inaugural del curso 2023-2024

- 25** **El deber de informar**
Alberto Di Lolli
Lección inaugural del curso 2022-2023

- 39** **La educación como herramienta imprescindible para la integración y el desarrollo personal**
Elena Arce Jiménez
Lección inaugural del curso 2021-2022

- 43** **El desafío educativo de la integración de jóvenes en contextos de exclusión. El proyecto de Scholas Occurrentes**
Yolanda Ruiz Ordóñez
Lección inaugural del curso 2021-2022

Redescubriendo nuestro legado educativo

En el marco del *60 aniversario de ecca* retomamos una tradición que es propia del espíritu de nuestra entidad: compartir las lecciones inaugurales de cada curso académico con el público general. Estos discursos, ofrecidos por figuras destacadas del ámbito político, académico, cultural y del tercer sector, no solo inauguraron nuestros años académicos, sino que también sirvieron como un espacio de reflexión sobre los desafíos y las oportunidades en la educación de personas adultas.

Durante décadas, estos eventos reunieron a nuestro alumnado, alianzas estratégicas, financiadores y representantes institucionales, tanto en Canarias como en la Península, consolidándose como un punto de encuentro para compartir aprendizajes y construir comunidad. Las lecciones inaugurales fueron publicadas en la revista *Radio y Educación de Adultos* (luego *Personas Adultas*), que interrumpimos en 2019, pero que hoy nos enorgullece recuperar.

Con esta nueva revista, *eccá educación*, iniciamos la publicación de una selección de estas lecciones inaugurales, y más adelante continuaremos con una serie de documentos históricos, informes y estudios de *eccá* y sobre *eccá*, que reflejan nuestro compromiso con la democratización del conocimiento. Queremos invitar a la comunidad educativa y al público general a redescubrir este valioso patrimonio y a participar en el debate cultural y académico, para construir un futuro más inclusivo.

Aprovechamos esta ocasión para expresar nuestro más sincero agradecimiento al Grupo de Comunicación Loyola, cuyo asesoramiento y trabajo técnico ha sido fundamental para hacer posible esta nueva aventura editorial.

ECCA: diversidad y transformación desde mi perspectiva

M.^a Amparo Osorio Roque

Lección inaugural del curso 2024-2025

Abstract: La lección inaugural del curso 2024-2025, titulada *ECCA: diversidad y transformación desde mi perspectiva*, reflexiona sobre los 34 años de misión compartida y mestizaje enriquecedor en ECCA, desde su acogida en 1989 hasta los desafíos contemporáneos. A través de un análisis personal y profesional, se destacan hitos históricos, como la firma del concierto educativo y el 25.º aniversario de la institución, así como la evolución del Sistema ECCA en su dimensión tecnológica, inclusiva y social. Esta exposición pone en valor la capacidad de ECCA para adaptarse a contextos cambiantes, superar crisis como la pandemia de COVID-19, y responder a las necesidades educativas en Canarias, España, África y Latinoamérica. Asimismo, se subraya la importancia de la innovación educativa y la colaboración con entidades públicas y privadas para no dejar a nadie atrás, transformando vidas y construyendo una comunidad educativa resiliente y comprometida.

Palabras clave: ECCA, educación a distancia, diversidad, innovación educativa, inclusión, cooperación internacional, transformación social, Canarias, tecnología educativa, misión compartida.

Después de haber aceptado la invitación con una petición muy concreta –«... queremos que compartas con nosotros/as la ECCA que has vivido»–, debo confesar que lo que en principio parecía una petición sencilla se convierte en todo un desafío que se va complicando a medida que voy recordando los treinta y cuatro años de camino recorrido de misión compartida y enriquecedor mestizaje, que se ha ido configurando con la exportación del Sistema ECCA, desde Canarias, a distintos territorios de España, Latinoamérica y África a lo largo de sus sesenta años de historia. Pero..., ¡aceptado el desafío, nos ponemos a la tarea!

«Mientras enseñó continúo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indagó. Investigo para comprobar, comprobando, intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad» (Paulo Freire).

Inicio la exposición con estas palabras del filósofo y educador Paulo Freire, no solo porque va como anillo al dedo a lo que compartiremos a lo largo de la exposición, sino también para que nos sirva como humilde recordatorio de que el aprendizaje es un proceso que nunca acaba para las personas u organizaciones que quieren sumar a la transformación. ECCA es un claro ejemplo de ello.

1. La ECCA que nos acogió

El 1 de septiembre de 1989 daba comienzo un curso, también muy especial, para ECCA, en el que *afrentaría dos hitos históricos de gran impacto*:

- El primero es que ese mismo día comenzaba a ejecutarse *el concierto educativo firmado con el Gobierno de Canarias, con la denominación de centro de educación de adultos*. Esta nueva fórmula jurídica, que es la tercera que asumió la institución, supone el paso de centro público a fundación plural, *lo que permite la incorporación del primer grupo de docentes concertados, la tercera generación ECCA –a la que pertenezco–*.
- El segundo hito se produciría el 15 de febrero de 1990: *ECCA celebra su 25 aniversario*. El equipo, recién llegado, recibió el boletín cuatrimestral ECCA nro. 13, especial 25 aniversario, en cuyo editorial se exponía: «... pretendemos revisar nuestra historia con un informe especial en el que se pasa revista a aquellos aspectos que más claramente dan conocimiento de *lo que hemos sido, cómo funcionamos y hacía dónde nos dirigimos...*». Esto nos descubre un registro del ADN institucional que nos ha acompañado a lo largo del recorrido, la combinación continua del ayer, hoy y el mañana.

Se podrán imaginar el estado de nerviosismo de las personas recién llegadas a esta institución tan singular, en un curso tan especial, y de la que no sabíamos más que impartía clases por radio. La ECCA que comenzamos a vivir fue una realidad de sorprendentes descubrimientos. Si ya nos sorprendió superar una selección singular y diversa nada habitual en el sector, mayor fue la sorpresa cuando recorrimos las instalaciones conociendo cada pieza de aquel engranaje diverso.

Nunca pudimos imaginarnos que formaríamos parte de un equipo de profesionales tan grande, diverso y enriquecedor, conformado por doce perfiles perfectamente diferenciados. Sobre lo que nos repetían continuamente: «Todos, absolutamente todos los trabajos que se realizan en Radio ECCA se complementan y repercuten directa o indirectamente en el alumnado»¹. ¡Impresionante!

La tercera sorpresa llegó con la esperada formación sobre el Sistema ECCA y nuestra tarea específica en él. Nos explican que nuestra tarea no era dar clases (estas se daban por radio), sino «ser un buen dinamizador de grupo, que crea en su centro un lugar donde el alumnado encuentre respuestas no solo a dudas académicas, sino también a sus preocupaciones de tipo social»². Además, debíamos buscar lugares de manera gratuita donde encontrarnos con el alumnado en los distintos barrios, realizar campañas de motivación para la formación, llevarles material fungible... y el número medio del alumnado que tendríamos asignado sería de 300, localizados en distintos barrios y municipios, ratio que solo era posible gracias al Sistema ECCA.

1. Rafael ARROCHA NIZ, informe «Infraestructura de Radio ECCA»: *Radio y Educación de Adultos* [boletín cuatrimestral ECCA] nro. 13, número especial 25 aniversario, 3.
2. María Rosa ALBÚJAR, informe «Tecnología ECCA: 25 años de desarrollo»: *Radio y Educación de Adultos* nro. 13, número especial 25 aniversario, 13.

Las conversaciones que se producían a la salida de las sesiones de formación eran: «¿Tú te has enterado de algo?, yo no entendí absolutamente nada, ¡tengo un dolor de cabeza!». «Yo solo me enteré un poco de la primera parte». «Pues ¡explica, explica...!». El sentir continuamente «solo sé que no sé nada» era tan común que, finalmente, solo nos mirábamos y nos echábamos a reír diciendo, sin ser conscientes de lo que eso significaba realmente: «Si no aprobamos en junio, aprobamos en septiembre». Y llegó septiembre y, con él, nuestros encuentros con el alumnado. En ese momento, la frase más repetida era «Esto es otro mundo». Y sí, aquella era una realidad escondida y totalmente desconocida para nosotras/os, al igual que para otros muchos.

Encontrarnos con aquellos rostros y escuchar sus historias, sintiendo su alegría contagiosa al contarnos cómo había cambiado su vida al conseguir leer el nombre de una calle y saber que era la que estaba buscando, o que había conseguido trabajo porque había estudiado Contabilidad y ahora quería seguir estudiando..., o lo desgarrador que era escuchar que tenía que aguantar los malos tratos en su casa hasta terminar de estudiar el graduado escolar, para poder encontrar un trabajo y salir de allí con sus hijas. Nos enseñó el verdadero sentido de la educación: esto es un hecho indescriptible.

Los encuentros de ese septiembre y del resto del curso provocaron no solo que se abriera nuestro entendimiento, sino también que se abriera nuestro corazón. Todo lo vivido aquel primer curso desborda nuestra capacidad de asombro y nos descubre una ECCA de 25 años de *realidad diversa y respuesta transformadora*.

Aquella «Casa» que nos acogió estaba llena de vida. Su intensidad y diversidad provocaron, en los primeros años, la marcha de algunas personas y el enamoramiento de otras muchas. En esto último tuvo mucho peso el vivir de cerca, cada día, las experiencias de vida de nuestro alumnado y el acompañamiento y cuidado recibidos, que nos hicieron sentir parte de una familia. Desde una mirada retrospectiva, creo que ese «sentirnos parte de... y re/conocer a nuestro alumnado», nuestro «para qué», fueron de nuestras primeras experiencias de aprendizaje significativo, inconsciente, que nos ha llevado a identificarnos, desde ese momento, *en misión compartida*, en primera persona del plural: «nosotras/os en ECCA».

Cuando comenzó el segundo curso ya fuimos capaces de *sentir y gustar*, en términos ignacianos, *la misión con mayor consciencia*.

2. La cotidianidad ECCA en las tres últimas décadas y media...

Una vez que «estamos dentro» nos toca situarnos en la vida cotidiana, en «el corre-corre del día a día», que siempre tiene menos horas de las que nos gustaría.

Tres son las imágenes metafóricas que me surgen al pensar en ella: montaña rusa, carrera de obstáculos y llegada a meta. Los cambios constantes, la superación de obstáculos, en lucha continua contra corriente, en medio de las «tensiones» habituales de toda familia y la celebración llena de alegría y

complicidad (lo que pasa en la fiesta se queda en la fiesta) han tenido una presencia permanente en nuestra Casa.

En este contexto, *la ECCA que hemos vivido es:*

- *la ECCA de la innovación educativa*, la que pone las tecnologías al servicio de la educación, la que cuenta con un paradigma educativo propio y transformador, la que está en continua investigación-acción, en torno al Sistema ECCA de docencia compartida, que nos permite triangular nuestra actuación rompiendo muros. La que mira de cerca a las personas, dialoga con ellas para unir su mirada a la nuestra, para conocer de primera mano las dificultades a las que se enfrentan y acompañarlas, como sujetos de su proceso formativo y desarrollo integral, en su casa, al lado de su casa, con su vecindad.

Es la ECCA que:

- *Facilita la personalización y flexibilidad de la formación con sistema modular* para conciliar múltiples responsabilidades con formación a lo largo de la vida. *El primer diseño curricular de estructura modular específico para personas adultas de España.*
- *Suma esfuerzos en el «no dejar a nadie atrás» en-red-ándose* con la sociedad civil y organizaciones públicas y privadas unidas por la oportunidad de vivir la misma realidad y dar respuestas formativas transformadoras *ad hoc* en cada barrio, en cada municipio, en cada isla. *Un modelo de implantación territorial descentralizado y colaborativo.*
- *Busca la tecnología más asequible y accesible que facilite la adaptabilidad necesaria* para hacer frente a la mayor diversificación en horarios, ritmos laborales y condiciones familiares del alumnado. *La primera adaptación del Sistema ECCA a Internet, en 1999*, después de algunas experiencias piloto, como *El euro que viene* (que incorporaba la interactividad a las pantallas de los esquemas), que nos dan *un recorrido de 24 años de investigación en acción en este entorno, con sucesivas adaptaciones del Sistema*, siempre atravesadas por la preocupación/ocupación de la alfabetización digital, la brecha digital de nuestro alumnado y la ampliación de nuestro carácter inclusivo, entre las que podemos señalar:
 - *Un diseño para todas/os.* Una investigación en acción multiactor que llevó a la adaptación del Sistema ECCA de mayor inclusividad. Se consigue que las personas con discapacidad auditiva, visual y física (motórica) tengan acceso independiente, en igualdad de condiciones, a la formación a lo largo de toda la vida, tendiendo puentes de comunicación directos.
 - *Experiencia piloto, de trece años de desarrollo, que facilita un modelo de FP a distancia de docencia compartida* que aumenta, muy significativamente, la *igualdad de oportunidades educativas y la sostenibilidad social y económica para la población de las islas no capitalinas y zonas alejadas de las islas capitalinas con carácter in-*

clusivo, de la que un alumno de La Gomera señalaba: «Esta no es una experiencia piloto sino una experiencia de necesidad». Y que, además, cuenta con dos premios extraordinarios de formación profesional de la familia Servicios Socioculturales y a la Comunidad.

La de los cambios de leyes educativas, ocho leyes que no han sido acompañadas de las medidas necesarias para el desarrollo efectivo de la educación de personas adultas en general, y de la educación a distancia, en particular. Este ha sido el mayor obstáculo que ha sufrido ECCA para su pleno desarrollo y extensión hasta hoy.

Es la ECCA que acompaña a otros pueblos y coopera con ellos para ayudar a construir un mundo mejor a través de la educación; la que analiza, reflexiona, aprende y trabaja con otros agentes para crear modelos de atención específica para los distintos colectivos a los que acompaña. La que está en búsqueda constante de financiación y de alianzas sólidas para atender a la población vulnerable de cada territorio, dentro y fuera de España.

La que trabaja codo a codo con Gobiernos y contrapartes locales, usando la radio y el Sistema ECCA para descubrir el poder transformador de la educación en Angola, Marruecos, Mauritania, Senegal, Guinea-Bisáu, Cabo Verde.

La que da el salto a la cooperación europea para desarrollar esfuerzos compartidos, con una media de 50 entidades socias, de diferentes consorcios, aportando el valor del Sistema ECCA como una herramienta de desarrollo social, desde la educación en los ámbitos de emprendimiento y sensibilización medioambiental, entre otros.

Es la ECCA que, desde hace 17 años en Canarias, trabaja en alianza para romper el círculo de la pobreza, acompañando a familias vulnerables con refuerzo educativo, talleres y campamentos de verano para niños, niñas y adolescentes; la que proporciona oportunidades de formación reglada y no reglada a sus padres y madres.

La que cree en el derecho a la ciudadanía global y se pone a disposición de las personas que llegan a nuestras costas para favorecer su integración. La ECCA que también sensibiliza a nuestra ciudadanía para favorecer una acogida consciente y que nos recuerda que Canarias también fue migrante.

La que acompaña a mujeres supervivientes de violencia de género para retomar las riendas de sus vidas a través de la formación y la búsqueda de oportunidades para el empleo.

Es la ECCA que se escucha y da voz «desde las cumbres» hasta el mar. La Emisora Cultural de Canarias que forma, informa y acompaña a los canarios y canarias, ayudando a construir y conservar la identidad de un pueblo.

Es la ECCA que se preocupa por contar y explicar la actualidad, que se rodea de una red de colaboradores/as de prestigio. Una ECCA que no persigue orientar la opinión pública, sino ofrecerle diferentes puntos de vista para una visión crítica de la actualidad.

La ECCA sin publicidad comercial, que solo emite cuñas de sus propios cursos para motivar a la formación o a la promoción de valores como la solidaridad, la igualdad, la salud, la ecología...

La radio multicanal que se digitaliza y que ofrece sus programas a través de diferentes plataformas. Una radio que interactúa con la audiencia en redes sociales, pero que mantiene su esencia.

Es una emisora *comprometida* con Canarias y con su gente. Que pisa la calle para contar el desarrollo de una jornada electoral, la Bajada de la Virgen en El Hierro, las consecuencias de la tormenta Delta en Tenerife, el gran incendio de Gran Canaria, la erupción del volcán de La Palma, el ejemplo de integración de las personas migrantes en Fuerteventura y Lanzarote y que reclama la necesidad de cuidar parajes naturales como El Garajonay o La Graciosa.

Una radio «con clase» que compartió durante varios años, con las radios escolares, la calle Mayor de Triana para hablar de lo que más nos gusta: la educación y la formación.

La ECCA que hemos vivido también es la de

- Los encuentros nacionales e internacionales
- Los planes estratégicos institucionales
- La digitalización de la imprenta, de los libros en formato digital
- Los convenios con universidades, fundaciones y escuelas de negocio de prestigio...
- Los certificados de calidad, de EFQM...
- Las auditorías de género y planes de igualdad que se anticipan...

Y, cómo no, *la ECCA de las crisis superadas*: la crisis de la renovación tecnológica, la crisis financiera del 2008 y la última y peor crisis mundial del último siglo, la pandemia del COVID-19, que nos dejó «una nueva realidad» que, por reciente, merece una parada especial.

3. La ECCA de la pandemia del COVID-19, el confinamiento

Miércoles 11 de marzo 2020. Nuestra delegación de Madrid cierra las puertas manteniendo la actividad a distancia.

Jueves 12 de marzo 2020. La evolución de los datos a nivel general provoca nuestra primera reacción. La dirección toma una decisión preventiva avalada por tres ventajas: el Sistema ECCA, la autonomía del alumnado y nuestra amplia red de alianzas públicas y privadas en el terreno.

Viernes 13 de marzo 2020. Se comunica a todos los equipos, repartidos por Canarias y 52 ciudades de la España peninsular que, como medida preventiva para «no poner en riesgo ni la salud ni la atención a la misión», el lunes 16 nos quedaremos «en casa», excepto los equipos de radio en directo e imprenta. Unas 600 personas, esperando instrucciones para comenzar la actividad a distancia.

Esta decisión, previa a la noticia que nos sacudió el sábado 14 de marzo de 2020, se convirtió en una oportunidad, no por ello exenta de muchas dificultades a resolver, que nos permitió transformarnos lo suficiente en un fin

de semana, gracias a la entrega generosa y eficiente del equipo de servicio tecnológico.

¡Nos cambió la vida!, ¡comienza la carrera contrarreloj!

Superado el primer impacto, la ECCA que vivimos fue la de la urgencia, la de mirada atenta, la de la lectura constante de boletines oficiales y reuniones cada fin de semana a fin de reorganizar el comienzo de la semana siguiente *para*:

1. *Minimizar la brecha digital* de buena parte de nuestro alumnado, que no contaba con dispositivos ni conectividad suficiente para afrontar el «empujón» de toda la familia al mundo digital. Gracias a la colaboración del Cabildo de Fuerteventura, Telefónica y Fundación La Caixa pudimos facilitar tabletas y tarjetas de conectividad en algunos territorios. Además, el profesorado complementó la plataforma educativa con grupos de WhatsApp, videoconferencias, tutoriales, llamadas de teléfono y formación en alfabetización digital.
2. *Apoyar a nuestras alianzas* en la atención digital, con acciones de sensibilización hacia el entorno digital y formación en acción reformulando reuniones y mesas de trabajo, respondiendo a nuevas demandas que surgían, como la realización de píldoras formativas sobre el uso de la plataforma digital para la Consejería de Educación o la oferta de nuevos talleres escolares que se impartieron en los centros de Canarias. Generamos nuevos proyectos de la mano de muchos ayuntamientos; la radio, por su parte, hizo un esfuerzo por seguir a todas las instituciones con las que colaboramos, dándoles voz...
3. *Garantizar el funcionamiento con muchas medidas organizativas*, de equipamiento, tecnológicas, de recursos humanos y económicos y de mejora de competencias digitales de los propios equipos. Los equipos de Administración, de Personas, de Servicios Tecnológicos y de Teleformación trabajaron sin parar.
4. *Cuidar a las personas*. El Área de Personas realizó una labor ingente acompañada del equipo directivo para aplicar todas las medidas de prevención sanitaria atendiendo a las especificidades de cada una de las comunidades autónomas, acompañar a nuestros cooperantes en el exterior hasta que se encontraron de vuelta en casa o a las personas desplazadas en Canarias desde otros países hasta su retorno. Además, se creó un grupo de apoyo psicosocial, gracias a la entrega de psicólogos/os de la casa, que de manera generosa ofrecieron su compañía a los distintos equipos. Y, por otro lado, nuestra radio proporcionó un continuo acercamiento pedagógico, veraz y esperanzado a la población.

También tuvimos la oportunidad de parar y celebramos nuestro XXXIV Seminario Nacional: Aprendizajes y desafíos COVID-19 en la ECCA 2023. Analizar, reflexionar y definir los aprendizajes adquiridos, en misión compartida durante ese período, era nuestro objetivo.

¡Y lo mejor llega a final de curso!, cuando *celebramos la orla virtual del alumnado de graduado en Educación Secundaria, vinculado a la Fundación*

Secretariado Gitano, con la presencia de la ministra de Educación del Gobierno de España. Verónica García, en nombre del alumnado, subrayó: «La conciliación no es nada fácil y, sin embargo, la posibilidad de estudiar online con ECCA ha sido provechosa, con una formación dinámica que se hace fácil...». La ministra, en su intervención, agradeció el trabajo realizado: «... este trabajo a distancia, online, modular, ha tenido un resultado grandioso». Señalando, además: «... la alianza entre ECCA y FSG..., en la circunstancia de la pandemia, ha servido para avanzar mucho».

La ECCA que vivimos en este primer curso de pandemia estaba más conectada que nunca. Entregó toda su vocación profesionalizada, fortaleza, resistencia, creatividad y enorme respuesta junto a una extensa red de alianzas: 103 entidades en España, siete en África y 85 en Europa, con las que caminamos de la mano sin dejarnos caer. Una comunidad ECCA de misión compartida y un equipo directivo que «unía los domingos a los lunes» para «no dejar a nadie atrás».

El curso 2019-2020 se unió al curso 2020-2021 casi «sin poder parar para respirar». La decisión, en agosto, de la vuelta a las aulas presenciales en toda España nos llevó a vivir una ECCA del «más difícil todavía», muy compleja, de intensa locura a nivel organizativo y económico a causa de los protocolos COVID:

- coordinación con centros de salud,
- distancia interpersonal, movilidad interior, limpieza reforzada, protocolo de actuación en caso de contagio y muchos más que en nuestro caso se multiplicaban por una amplia red de atención distribuida por toda Canarias y cinco CC. AA. más.

Esta situación atraviesa a toda la Casa generando mucha tensión y miedo al contagio. El cuidado de los equipos se convierte en prioridad: hay que estar muy atentos y actuar de acuerdo con los distintos niveles de contagio. Pero ¡nada nos paraliza!, el lanzamiento de nuevos productos educativos en formato vídeo, pódcast y cursos interactivos no se hace esperar. Nuestro alumnado ya cuenta con mayor competencia digital. La actividad social también aumenta su cooperación internacional en un nuevo territorio africano, la República Democrática del Congo, y su participación en proyectos europeos.

La ECCA que vivimos, en este período de urgencia diversa, de inmediatez continua, de crecimiento, de demanda y transformación, comienza a mostrar su agotamiento y su preocupación por la sostenibilidad. Los aprendizajes recogidos en estos dos cursos nos invitan a reformular nuestras estrategias en la realidad post-COVID 19.

4. La realidad ECCA post-COVID 19

La «realidad post-COVID 19», como era de esperar, nos sitúa en un escenario de análisis profundo de sostenibilidad social e institucional en los dos siguientes cursos (2021-2022 y 2022-2023). Las causas principales que lo provocan son tres:

1. La necesidad urgente de acomodar la imagen de nuestra marca para reconectarnos con la nueva sociedad digital, a la que serviremos con el Sistema ECCA 3.0.
2. El crecimiento imparable de la actividad social fuera de su marco natural.
3. La necesidad de identificar la tecnología de mayor servicio a la misión en esta realidad digital imparable y de gran velocidad, a la que nos ha empujado la crisis, para orientar nuestras inversiones con acierto.

En el curso 2021-2022, la ECCA que vivimos fue la del «triple salto mortal». Afrontamos, con asesoramiento externo muy diverso y especializado, un estudio minucioso de múltiples variables, que nos proporcionó un informe objetivo y clarificador en torno a la sostenibilidad social e institucional de ECCA en el futuro más inmediato.

El 11 de julio de 2022, el patronato de la Fundación se reúne en sesión extraordinaria y toma dos decisiones estratégicas:

1. Autorizar la creación de la Fundación ECCA Social, a la que Radio ECCA le traspasará paulatinamente su actividad de ámbito social a partir de su creación formal y legal.
2. El nombre de la nueva marca a trabajar y presentar para la actividad de ámbito educativo será *ecca.edu*.

Hoy, las fundaciones ECCA nos impulsan con fuerza a seguir siendo respuesta a los desafíos de la sociedad actual.

Junto a esta realidad estratégica, vivimos dos emergencias que nos impulsaron a dar respuestas inmediatas:

1. *Emergencia volcánica en la Palma, que vivimos en primera persona, a través de nuestro alumnado, equipos y alianzas públicas y privadas, sorprendiéndonos y admirándonos la capacidad de resiliencia y determinación del equipo y del alumnado. «Necesito ocuparme, volver a estudiar, lo hago por mis hijos», nos decía una de nuestras alumnas desplazadas de su hogar por el volcán.*
2. *Desplazamientos a España de la población ucraniana que huye de la guerra. En alianza con la Compañía de Jesús en España, lanzamos ¡Comunícate!: Español para personas de lengua ucraniana y rusa. Nuestro objetivo es hacer más llevadera la integración que les estaba tocando vivir.*

La estrategia y las emergencias convivieron con nuestra vida cotidiana, permitiéndonos celebrar el *reconocimiento institucional recibido de la Delegación del Gobierno en Canarias el día 6 de diciembre de 2021, por «su actuación especial en defensa de la educación durante la pandemia Covid-19», que recogimos en nombre de toda la sociedad canaria.*

Y, como «nunca hay dos sin tres», el curso 2022-2023 vuelve a marcar un nuevo hito de gran importancia: el cese de las emisiones por radio, que viene

a culminar un proceso, iniciado hace 24 años, de sucesivas transformaciones del Sistema ECCA, migraciones diversas, teleformación y servicios web, programas de alfabetización digital y lucha contra la brecha digital...

Muchos meses de consultas, de análisis diversos, de encuestas al alumnado, a lo que se suma la normalización del canal en la pandemia, avalan la decisión del *patronato de la Fundación de dar el paso definitivo al entorno digital como mejor respuesta para la ciudadanía digital*.

Fue una decisión emocionalmente compleja, al mismo tiempo que muy aleccionadora. Los equipos, después de un proceso que no fue nada fácil, expresan la aceptación de la situación con una determinación que conmueve: «*Si esto es bueno para la misión, adelante*». De nuevo la misión compartida hace aparecer la ECCA de mayor grandeza y resiliencia, que nos impulsa al futuro.

Este curso, en palabras del director de Fundaciones ECCA, «...es un momento bisagra en la historia de ECCA, donde la adaptación a lo digital, la consolidación de la actividad social y la optimización de recursos son pasos estratégicos hacia un futuro más sólido y eficiente. Gracias a todas las personas e instituciones que nos han acompañado...»³.

En definitiva, la ECCA que hemos vivido es una realidad relacional y diversa, de muchos rostros y nombres propios con historias de superación y transformación entrelazadas. Compartamos algunas de ellas (vídeo testimonios).

Luis Espina, director general de ECCA, le preguntó un día a un taxista: «¿De quién es Radio ECCA?» y este le contestó: «... De todos los canarios».

60 años de más de 2 millones de historias entrelazadas en un territorio fragmentado gracias a la evolución de la tecnología educativa del Sistema ECCA, *bien merece pedir un deseo y verlo cumplido: contar con el reconocimiento oficial de «centro especializado en innovación de metodologías no presenciales»*, que es como se denomina nuestro caso en la legislación actual. Este regalo a la ciudadanía canaria, *permitiría desplegar todo el potencial del Sistema ECCA 3.0 para seguir sumando en nuestro sueño de «no dejar a nadie atrás»*, en y desde nuestra tierra a otras muchas comunidades digitales.

Muchísimas gracias a todas las personas que han iluminado el camino, con especial recuerdo para los que ya no están con nosotros. ¡Feliz aventura 2024-2025!

3. Editorial de la *Memoria institucional* del curso 2022-2023.

Retos y desafíos de la inteligencia artificial en la educación

Miguel Ujeda Gálvez¹

Lección inaugural del curso 2023-2024²

Abstract: Aborda los desafíos y oportunidades que la inteligencia artificial (IA) presenta en el ámbito educativo. Ujeda explora cómo la IA, especialmente a través de grandes modelos de lenguaje y aprendizaje automático, está transformando no solo la productividad y la ciencia, sino también la educación. La IA tiene el potencial de complementar y ampliar las capacidades del profesorado, liberando tiempo para que los docentes se enfoquen en lo que realmente importa: guiar el proceso educativo y cultivar la «inteligencia en acción» en los estudiantes. Alerta sobre los riesgos de la IA, como la posible disminución de la capacidad de análisis y la pérdida de la capacidad de discernimiento, instando a una integración cuidadosa y ética de estas tecnologías en la educación.

Palabras clave: inteligencia artificial, educación, modelos de lenguaje, aprendizaje automático, transformación educativa, productividad, evaluación, riesgos, ética, tecnología educativa.

Quisiera compartir mis primeras impresiones sobre la inteligencia artificial, abarcando desde la preocupación hasta el reto y la oportunidad. Nadie duda que estamos ante un momento de disrupción sin precedentes en la historia de la tecnología. No es un asunto menor. Creo que, como sociedad, enfrentamos un reto significativo: estamos inmersos en un proceso de cambio continuo. La situación es sin precedentes. Se prevé que la inteligencia artificial genere, año tras año, el equivalente al PIB de Alemania en la economía global. Este es un dato impactante que indica claramente hacia dónde se está orientando el enfoque tecnológico.

La inteligencia artificial no es nueva; su desarrollo comenzó hace mucho tiempo. Recientemente, Boston Dynamics ha presentado el robot Atlas, un humanoide dirigido por inteligencia artificial, entrenado bajo un modelo de *deep learning* que incluye supervisión y autosupervisión³. Esto significa que la máquina es entrenada y ajustada para realizar tareas específicas. Es un robot completamente autónomo, capaz de realizar una tarea para la cual ha sido entrenado en un escenario muy concreto. Si se cambia el escenario,

1. Miguel Ujeda Gálvez es pedagogo y director de Innovación en Mirasur School, además de asesor de Google for Education en España y fundador de la comunidad de educadores de Google de nuestro país.
2. En este artículo se recogen las ideas esenciales que el autor compartió en la lección inaugural, <https://tinyurl.com/tatwuss6> (consultado el 20-1-2025).
3. <https://tinyurl.com/ycy8hjwd> (consultado el 20-1-2025).

probablemente necesitaría ser reentrenado. Pero hay más: Google, a través de su laboratorio DeepMind, está entrenando robots para que aprendan a jugar al fútbol⁴. Se trata de un modelo de aprendizaje automático basado en redes neuronales que combina un fuerte componente de entrenamiento inicial con simulaciones por ordenador. Posteriormente, los robots son colocados en un campo de juego donde aplican en la práctica la teoría aprendida por sí mismos. Este es un hito técnico y científico: una inteligencia sintética que aprende por sí misma después de haber simulado esos escenarios. Este logro tecnológico plantea un reto enorme.

La tecnología está desplegando funcionalidades en el pensamiento computacional, relacionadas con el reconocimiento de imágenes, aplicadas para identificar el género de una persona, su emoción, si es adulta o joven, extrayendo información de la imagen de su rostro. El gran descubrimiento de esta innovación, conocido por el público en general, ha sido el lanzamiento de grandes modelos de lenguaje. OpenAI comenzó con GPT; ¿quién no lo ha utilizado? Junto a él, han surgido otros modelos de lenguaje basados en un tipo similar de modelo. Se les denomina modelos fundacionales porque emulan las redes neuronales de nuestro cerebro para generar comprensión y elaborar lenguaje.

Actualmente, diversas empresas están conectándose a OpenAI para utilizar esta tecnología. Tenemos a Bard de Google, basado en el modelo PaLM 2, el más grande en cuanto a parámetros de entrenamiento, y Perplexity, que es una herramienta que ha integrado uno de estos modelos con un buscador. La diferencia entre ellos es que uno tiene conexión a Internet y el otro no. En definitiva, son modelos entrenados con grandes cantidades de texto de Internet, capaces de predecir lo siguiente, emulando un modelo conversacional.

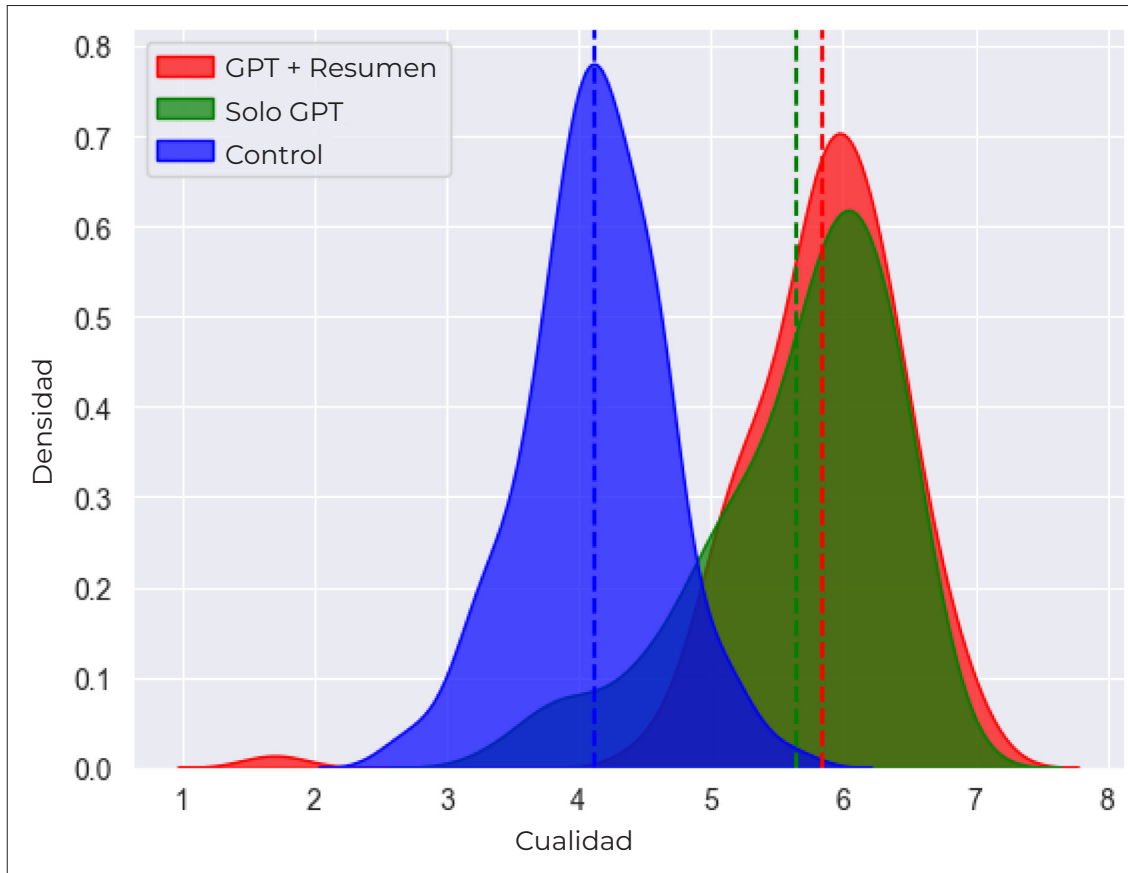
Existen muchas otras herramientas. Menciono algunas relacionadas con la creación de imágenes, como Adobe Express, Firefly, DALL·E 3, y ElevenLabs para sintetizar voz y crear podcasts simplemente hablando a la máquina o escribiendo el texto. También hay creadores de vídeo como HeyGen, Synthesia y Runway. Si añadimos estos desarrollos a nuestros entornos de productividad actuales (Microsoft con Copilot, que es ChatGPT 4 integrado en Office 365, y Google con Duet, que es básicamente PaLM 2 en el ecosistema de Workspace), tendremos un entorno de productividad con un asistente personal que nos ayudará a elaborar documentos, sintetizar correos, responder automáticamente a asuntos a los que no queremos dedicar demasiado tiempo y analizar hojas de cálculo, entre otras funciones.

Estamos viviendo en tiempo real el desarrollo de estas herramientas. Pienso en Notion, una herramienta de gestión que aúna documentos, hojas de cálculo y sitios web. O Todai, una herramienta educativa con asistente para bachillerato internacional, y Lucidum de Andrés Torrubia, un asistente tipo GPT-4 o Bard adaptado y entrenado con la legislación española y con jurisprudencia para asesorar a abogados en tiempo real.

Estas herramientas basadas en IA permiten mejorar la productividad en tareas administrativas y de gestión. En el gráfico siguiente se muestra un infor-

4. <https://tinyurl.com/3ax29exv> (consultado el 20-1-2025).

me de Harvard que compara el desempeño entre consultores que utilizaban inteligencia artificial en modelos de lenguaje generativo y aquellos que no. Como se puede observar, la diferencia es notable. Esto nos lleva a una primera conclusión para nuestras entidades, para el profesorado y el alumnado: la inteligencia artificial es una herramienta que nos puede hacer más eficientes.



Nota: Esta figura muestra la distribución completa del desempeño en la tarea experimental dentro de la frontera para los sujetos en los tres grupos experimentales (rojo para los sujetos en la condición *GPT + Resumen*; verde para los sujetos en la condición *Solo GPT*; azul para los sujetos en la condición de *Control*).

Sin embargo, la IA es mucho más que una herramienta. Estos grandes modelos de lenguaje están adquiriendo una gran capacidad de autoaprendizaje, de aprendizaje no supervisado. ¿Qué significa esto? Que, al asignarles un objetivo, estas máquinas pueden producir y sintetizar información de un modo que explora regiones inéditas para el ámbito científico. Por ejemplo, permiten descubrir nuevos medicamentos para tratar enfermedades genéticas al entender cómo se sintetiza una proteína en un contexto determinado (como la tecnología AlphaFold de DeepMind de Google). La IA permite a la comunidad científica llegar más lejos, ver más allá de los medios convencionales y aportar soluciones nuevas, especialmente en el campo de la salud. Esto cambia todo: ya no se trata solo de una herramienta sofisticada para el procesamiento de datos.

The Economist, en un artículo de septiembre, recoge esta intuición: la IA está cambiando la forma en que la tecnología impacta en la ciencia, porque es capaz de generar nuevo conocimiento⁵. Este es el punto de inflexión más relevante: generar nuevo conocimiento, un conocimiento sintético, generado conjuntamente entre un equipo de científicos y la inteligencia artificial. La contribución de estas tecnologías puede ser mecánica, como automatizar un experimento y simular escenarios posibles 24/7/365 sin descanso. Otra contribución es abrir nuevos espacios de investigación, posibilidades que no se habían contemplado, como en la creación de nuevos fármacos. Ya estamos viendo descubrimientos en este sentido y cómo la IA mejora la toma de decisiones en el ámbito científico, permitiendo a los investigadores dedicar tiempo a aquello que realmente puede dar frutos.

Todo esto, desde mi punto de vista, es comparable a lo que debieron de sentir millones de espectadores al ver a Neil Armstrong descender del módulo Eagle y pisar la superficie lunar. Estamos en un momento absolutamente fascinante en el que la tecnología creada por los humanos puede ponerse al servicio de la humanidad. Sin duda, esta tecnología no está exenta de riesgos. Es evidente que, si cae en manos de personas sin la madurez suficiente o sin una regulación adecuada, puede generar problemas considerables.

La inteligencia artificial de la que estamos hablando actualmente es una disciplina dentro de la cual está el *machine learning*, que a su vez incluye el *deep learning*, de donde emergen los grandes modelos fundacionales y, dentro de estos, los grandes modelos de lenguaje. Es como un acordeón que se despliega desde hace muchos años. Básicamente, intentan emular el funcionamiento del cerebro humano.

El mecanismo para entrenar a estos modelos, llamados transformadores, consiste en una estructura que procesa información de manera similar a como lo haría nuestro cerebro en esas redes neuronales entrenadas con texto. Este logro fue reconocido en marzo de 2019 con el Premio Turing, el más importante en el ámbito científico-tecnológico. Estos modelos transformadores han dado lugar a las llamadas IA generativas, que es donde nos encontramos hoy.

Pero ya se empieza a hablar de IA interactivas. ¿Qué significa esto? Actualmente, para interactuar con estos modelos de lenguaje, utilizamos nuestro lenguaje, y a veces es muy difícil. Se necesita mucha práctica, lo que se llama ingeniería de *prompt*, que es una disciplina en sí misma. Debes hacer una técnica de embudo para conseguir lo que quieres, pero ¿no sería mejor que estos modelos fueran multimodales, que pudiéramos hablar con ellos, que pudieran ver el mundo, que aprendieran de YouTube? Google ya está en ello. Imaginen las posibilidades que este avance supondría, con sus oportunidades y sus riesgos.

Como entidad educativa, eccu.edu debe preguntarse: ¿hacia dónde nos lleva la integración de las IA generativas en la educación, teniendo una perspectiva de futuro tan abierta?

5. «How artificial intelligence can revolutionise science», <https://tinyurl.com/yc5zuffr> (consultado el 20-1-2025).

La educación ha evolucionado a lo largo del tiempo. Hemos pasado por varias etapas. Primero, un momento de educación universal cuyo objetivo era dar acceso y lograr que la gente estuviera escolarizada. En este punto nace Radio ECCA. Luego, llegamos a un momento donde el objetivo era difundir diversas metodologías, técnicas didácticas, recursos y posibilidades. Los líderes se centraban en el volumen de acciones implementadas y en proyectos para mejorar el aprendizaje. Ahora estamos en un momento de erosión del sistema educativo, de mucho cuestionamiento, donde lo fundamental es la coherencia. Esta es la tesis de Michael Fullan, uno de los grandes en gestión del cambio educativo, en su libro *Liderar en una cultura de cambio* (2020).

Los animo a pensar «fuera de la pecera». Esta es una imagen que me encanta: «¿En qué pensaría un pez para estar mejor? ¿En una pecera más grande? Bueno, ¿y si pensáramos fuera de la pecera?». Hemos de empezar a imaginar otro modo posible. Por eso decía al comienzo que incorporar la IA es un paso valiente de ecca.edu, una mirada fuera de la pecera, para empezar a imaginar vías de desarrollo que atiendan las necesidades educativas del alumnado en un contexto incierto como el que estamos viviendo.

Michael Fullan (2020) identifica cinco aspectos clave en la gestión del cambio, ampliamente reconocidos: una visión y metas claras, la determinación como factor primordial, la capacidad de liderazgo, una cultura colaborativa y un enfoque en el aprendizaje profundo. Colaborar con Google es una experiencia enriquecedora, ya que uno de sus mayores valores es precisamente su cultura de colaboración. Esta cultura prioriza la cooperación, lo que facilita que la innovación se integre de manera significativa. En el ámbito educativo, es fundamental que el aprendizaje sea profundo y tenga un impacto real en la vida de los estudiantes, más allá de la simple superación de exámenes. Además, es necesario adoptar nuevas formas de medición y evaluación. En este contexto, muchas instituciones están integrando la inteligencia artificial para complementar el aprendizaje profundo, mediante tutores y asistentes personalizados, así como nuevas herramientas de análisis y evaluación.

Fullan plantea una pregunta profundamente reflexiva: ¿serán los maestros sustituidos por robots? Esta cuestión lleva a una reflexión de gran calado, pues, según Fullan, la inteligencia artificial tendrá un rol complementario potenciando las capacidades del profesorado. Además, la IA brinda la posibilidad de tomar decisiones más informadas, basadas en datos, tal como se promueve en Google. El autor no deja de señalar que la IA puede ser percibida como una amenaza para el profesorado, ya que podría reducir algunas de sus funciones, lo que ha generado inquietud y ha llevado a muchos docentes a replantearse su rol.

Luciano Floridi, filósofo italiano y profesor en Harvard, especializado en Teoría de la Computación, es uno de los pensadores más influyentes en la reflexión sobre la tecnología, la educación y su impacto futuro. Floridi afirma: «Deberíamos aprovechar las limitaciones de la inteligencia artificial, ya que imita capacidades humanas pero no es humana, para fortalecer la inteligencia

humana»⁶. Los invito a ver la inteligencia artificial como una herramienta de apoyo y colaboración en el ámbito educativo.

En cuanto a la educación, hago mía la invitación del filósofo Johann Fichte, quien aboga por la recuperación de la enseñanza. Durante mucho tiempo hemos centrado nuestra atención en el aprendizaje: los estudiantes son considerados aprendices, y los profesores, más que enseñar, simplemente guían. Sin embargo, esta visión no es del todo precisa. Hemos desviado tanto el enfoque hacia el estudiante que hemos olvidado que quienes dirigen y orientan el proceso educativo son los maestros, el profesorado, nuestro capital humano más valioso. En el debate sobre la inteligencia artificial, no debemos olvidar que quienes deben ser fortalecidos son los docentes. ¿Por qué no plantear la IA como un potenciador de las habilidades del profesorado, permitiendo transformar la práctica educativa?

Los maestros afrontan el reto de convertirse en diseñadores de experiencias de aprendizaje. Su papel no se limita a impartir clases magistrales, sino que consiste en provocar en el estudiante un proceso cognitivo y emocional que lo conecte profundamente con aquello que debe aprender, ya que el objetivo último es prepararlo para la vida. Para ecca.edu, al igual que para otras instituciones educativas, el fin no es simplemente perdurar como entidad, sino generar el impacto necesario en sus estudiantes para que triunfen en la vida.

Además, el profesorado, aparte de diseñar y adaptar las unidades didácticas, debe acompañar al alumnado de manera cada vez más cercana, casi como si fuesen tutores personalizados.

Otro aspecto crucial donde la IA podría ser de gran utilidad es en la evaluación del alumnado. La evaluación profunda representa un desafío significativo. Cristóbal Cobo, destacado pensador chileno sobre tecnología y educación que trabaja en el Banco Mundial, aborda esta cuestión en su libro, afirmando que «la evaluación es la innovación pendiente»⁷. ¿Por qué lo dice? Porque evaluar no debería ser un simple fin, sino un proceso que impulse al alumno a seguir aprendiendo. La limitación radica en que no es posible tener un profesor al lado de cada estudiante, supervisando su aprendizaje constantemente. Aunque el docente puede acompañar dicho proceso, no puede intervenir de forma continua. Aquí es donde la inteligencia artificial puede desempeñar un papel clave, ofreciendo tutores virtuales tanto para docentes como para estudiantes, apoyando y mejorando la experiencia educativa.

Un buen uso de la IA en la educación supondría generar un «punto de ebullición» en la mente de las personas. Mucha gente solo utiliza la IA para «salir del paso» y llegar a donde quiere, interactuando con ideas, buscando, analizando un artículo científico, relacionándolo con las ideas de otro, buscando referencias bibliográficas, haciendo búsquedas en Internet. Todo esto genera

6. Luciano FLORIDI, *Should we be afraid of AI?* 9/05/2016, <https://tinyurl.com/5hdr75np> (consultado el 20-1-2025).

7. Cristóbal COBO, *La innovación pendiente: Reflexiones (y provocaciones) sobre educación, tecnología y conocimiento*, colección Fundación Ceibal/Debate, Montevideo 2016.

un punto de ebullición. Lo he experimentado con maestros ya en el diseño de unidades didácticas, donde muchas veces se bloquean. Empezar a hacer una programación didáctica es complejo cuando partes de una página en blanco. La IA puede ayudar a dar el siguiente paso: para que florezca tu capacidad de pensamiento, a menudo solo necesitas alguien que te apoye. Y en este sentido, la IA puede ser ese apoyo.

Sal Khan, fundador y CEO de Khan Academy, fue premiado como el mejor maestro por crear un tutor dentro de una plataforma, Khanmigo⁸. Esta plataforma tiene un asistente tanto para alumnos como para profesores. El alumno lo tiene al lado de la lección que va desarrollando y, por lo tanto, le ofrece asistencia. No le da las respuestas; es un proceso socrático donde le hace preguntas y le dirige la reflexión. Y al profesor, de igual manera, lo ayuda a plantear actividades más profundas y a adquirir mayor profundidad en el aprendizaje.

Las oportunidades que genera la IA, por el contrario, son numerosas y de gran valor para el proceso educativo. En primer lugar, permite que el aprendizaje sea más auténtico, al alinearse mejor con los intereses del alumnado. También ofrece la capacidad de otorgar mayor relevancia a la validación de habilidades, basada en evidencias concretas. De nuevo, la IA se posiciona como una asistente eficaz para el profesorado, liberándolo de tareas mecánicas y rutinarias.

Un ejemplo claro de esta contribución es la corrección de tareas y trabajos. Los docentes dedican una cantidad considerable de tiempo a revisar los ejercicios que los estudiantes entregan. Este proceso puede delegarse en la IA, que tiene la capacidad de reconocer imágenes, revisar textos y generar automáticamente sugerencias de mejora. Además, puede alertar al profesor si detecta que el grupo de estudiantes se está desviando de los objetivos planteados o si no ha comprendido ciertos conceptos clave.

La IA también facilita una planificación más consciente y permite maximizar la eficacia colectiva del grupo, optimizando el tiempo y los recursos disponibles. En este sentido, el objetivo es trasladar a la comunidad educativa y al proceso de enseñanza-aprendizaje el modelo de trabajo colaborativo con IA que ya se aplica en la comunidad científica.

Efectivamente, si sumamos esfuerzos, como han hecho los científicos en equipos junto con la IA, el impacto será mayor. No solo se reducen los tiempos dedicados a tareas rutinarias de corrección y revisión, sino que también se permite rediseñar y analizar tareas que, aunque sean lideradas e ideadas por el profesorado, serán creadas junto con la IA. En definitiva, se trata de tener a la IA como aliada para alcanzar nuestros objetivos.

Al final, lo que diferencia el hecho educativo no reside solo en el pensamiento. Lo que realmente marca la diferencia es la experiencia. Lo que nos diferencia de las máquinas es nuestra capacidad de tener experiencias de aprendizaje. Estamos hablando de un aprendiz que actúa, de un docente o adulto que lo ayuda, y estamos hablando de un interés emocional en que esto importe. En un colegio, en un sistema educativo, no solo ocurren procesos

8. <https://es.khanacademy.org/> (consultado el 20-1-2025).

cognitivos. En el centro en el que trabajo, el alumnado tiene una amplia gama de actividades complementarias: *chi kung*, tiempo de lectura personal en la biblioteca, pintura... Es decir, un centro educativo es mucho más que un proceso cognitivo; es una experiencia, y esto no puede ser emulado por la IA.

En este sentido, quiero resaltar la necesidad de que todos los niños y niñas, y también los adultos en proceso de formación, tengan personas que los ayuden a tomar buenas decisiones, porque esto es lo que marcará la diferencia. La IA debe permitir liberar tiempo de calidad para que los maestros y maestras velen por cultivar lo que Antonio Marina llama «inteligencia en acción»: inteligencia que permita al alumnado tomar buenas decisiones en su vida⁹.

Finalmente, les planteo este dilema: cuando se enfrentan a un mundo en el que, o bien hacemos que todo sea redundante porque la IA está generando contenido, y desde 2021 ese contenido se incrementa exponencialmente en Internet, podemos ser agentes pasivos o podemos tomarnos en serio la situación. Invito a ECCA a ser un agente activo e intervenir para marcar el futuro de lo que queremos que sea la educación.

9. José Antonio MARINA, *La inteligencia fracasada*, Anagrama, Barcelona 2004.

El deber de informar

Alberto Di Loli

Lección inaugural del curso 2022-2023¹

Abstract: El papel del periodismo en la sociedad moderna, destacando la conexión entre la labor periodística y la educación. Di Loli argumenta que tanto el periodismo como la educación son oficios de artesanos, que requieren compromiso, respeto por la verdad y una profunda dedicación para documentar la realidad con precisión y humanidad. A través de su experiencia cubriendo eventos como la erupción del volcán en La Palma y la pandemia de COVID-19, Di Loli subraya la importancia de ver y documentar en persona para construir una memoria colectiva que ayude a la sociedad a reflexionar y a comprender su realidad. Concluye que el periodismo debe ser un medio para ayudar a la sociedad a desarrollar pensamiento crítico y a enfrentar tanto las durezas como los aprendizajes que surgen del sufrimiento y la adversidad.

Palabras clave: periodismo, artesanía, educación, memoria colectiva, pensamiento crítico, documentación, realidad, compromiso, verdad.

Respeto profundamente el trabajo de los educadores. A mi parecer, los educadores son los que verdaderamente tienen la capacidad de transformar las sociedades y son determinantes para los grandes cambios y progresos que logramos. Mi trabajo me ha permitido estar en numerosos lugares, desde despachos importantes y Congresos de los Diputados hasta crisis migratorias y el monte Gurugú. En todos estos contextos, la formación y la educación han sido factores determinantes que marcan la diferencia.

Por ello, soy un gran admirador de los educadores. Y cuando hablo de educación, no me refiero solo a los conocimientos acumulados, sino a la formación integral como personas y al desarrollo del pensamiento crítico, que hoy en día es fundamental porque nos ayuda a cuestionarnos y a plantear preguntas. Cuando sucede algo, estamos acostumbrados a preguntar quién tiene la culpa, buscando culpables. Para mí, la educación transforma esta pregunta en otra más relevante: ¿qué puedo hacer yo ante esta realidad?

Soy un firme convencido de que nuestro trabajo como periodistas no se entiende bien. Creo que el periodismo y la educación tienen muchas cosas en común. El título de mi intervención es «El deber de informar», y lo primero que debo decir es que mi trabajo no es un deber en absoluto; es un privilegio, un regalo, porque mi labor implica ir a los lugares a contar historias de personas. Para ello, las personas deben permitirme entrar en su intimidad, en sus vidas, lo cual es un regalo precioso. Siento un profundo respeto cuando alguien me

1. En El Paso (La Palma).

abre un espacio de su historia y su intimidad, y trato de abordar esto con el mayor cuidado, tanto en la escucha como en la narración posterior.

Quiero compartir con ustedes una teoría. Considero que el periodismo y la educación no son profesiones, sino verdaderos oficios. Y cuando hablo de oficios, me refiero a que poseen cierta artesanía. Esta era también la opinión de un gran periodista y maestro mío, Carles Capdevila, quien fue director del periódico *Ara* durante mucho tiempo y un destacado especialista en educación.

Él me recomendó un libro titulado *El artesano*, de Richard Sennett. En esta obra, Sennett explica que la artesanía es un impulso humano duradero y fundamental: el deseo de realizar bien una tarea sin más, sin otra motivación que el mero hecho de hacerla bien. De este modo, un carpintero, un técnico de laboratorio e incluso un director de orquesta son artesanos, ya que dedican su esfuerzo a hacer bien su trabajo, simplemente por el valor intrínseco de la excelencia en su labor. La artesanía representa la condición específicamente humana del compromiso. Para mí, el periodismo es esto.

Entiendo que hay una forma de hacer periodismo que es la que es, y no puede ser de otra manera. Hay ciertos límites, una forma de respetar a quienes tenemos delante. Al leer *El artesano*, comprendí que no se hace bien el trabajo ni por un resultado final ni por un beneficio económico ni por un halago. Se hace bien porque se está enamorado de él. Para mí, los periodistas que están enamorados de este trabajo son de mi equipo. Y esto no está reñido con mostrar la verdad en toda su crudeza. Lo importante es este compromiso de no manipular, de no intervenir en las escenas, de tratar de contar las cosas con todo su contexto. Esto es lo que me enamora de mi profesión. Además, un oficio tiene algo en común con los periodistas y los educadores: ni se aprende en una universidad ni en un libro; requiere un maestro y la práctica.

Entendida así la artesanía, sostengo que tanto el periodismo como la educación son oficios de artesanos. Hecha esta introducción, ahora sí, les contaré mi experiencia hace un año en La Palma. Cuando llegué a la isla de La Palma, alquilé un coche y fui directamente al volcán, casi hasta el cono mismo. Los que vieron el volcán saben lo espectacular que fue... Nunca en mi vida había presenciado un fenómeno de esa magnitud y estaba abrumado, maravillado. Empecé a hacer fotografías, a enviarlas al periódico. Un rato después, por la tarde, gracias a un contacto de Radio Ecça, nos enteramos de que estaban desalojando Todoque, y nos dirigimos allí. Tomé una fotografía que tiene una historia, de la cual les voy a hablar también.

Más que una historia, quiero contar algo que me sucede a menudo: levanto la cámara y enseguida me dicen: «No haga fotografías».

Estoy convencido de que esto ocurre porque no se entiende bien nuestro trabajo. Nuestro trabajo no es patrimonio nuestro; el derecho a la información no es patrimonio de los periodistas, sino de la ciudadanía. Y los periodistas tenemos que hacer el esfuerzo de explicarlo. Usamos una expresión cuando llegamos a una realidad. Decimos: «Aquí hay una foto». Cuando vi esto, pensé que había una foto, porque veía mucho más allá de lo aparente, más allá de lo visible. Con el tiempo, tuvo la repercusión que tuvo porque creo que cuenta algo muy difícil de valorar: lo intangible. Lo intangible... Cuando uno pierde su



casa, se puede valorar, se puede tasar. Cuando uno pierde el campo en el que trabajaba, se puede tasar. Pero cuando se pierde el espacio conocido donde vivían los familiares, el lugar donde uno se siente seguro..., ¿cómo se mide eso? Cuando se pierde la memoria, el sitio donde uno se enamoró, el rincón donde se pedían deseos o se daban gracias, o se pedía perdón..., ¿cómo se valora eso? Para mí, esto es lo que cuenta esta fotografía, y me alegré mucho de que el editor –no yo, porque esa no es mi responsabilidad, sino el editor– eligiera esta imagen para la portada. Gracias a esta fotografía y a muchas otras tomadas por mis compañeros en otros medios, se desató una ola de solidaridad tremenda hacia esta isla. La gente entendió que en La Palma estaba ocurriendo algo estremecedor y que había que actuar.

Supongo que, como me pasó a mí, quienes vieron el volcán se quedarían horas y horas contemplando este espectáculo. Otra de las cosas que me sucedió ese día es que estaba tomando fotos de un fenómeno que no podía entender, y por eso les he mostrado esta fotografía, que fue una de las primeras que disparé. Este paisaje que ven aquí, este paisaje, ya no existe. Estaba fotografiando algo que estaba desapareciendo ante mis ojos. Esto también es parte de nuestro trabajo, y es lo que nosotros debemos hacer para que se entienda que los fotoperiodistas lo que hacemos es construir una memoria colectiva, una memoria que luego, con el tiempo, al mirar atrás, nos ayuda a reflexionar, a comprender la realidad.

Esta otra imagen la tomó un compañero mío, Manu Bravo, un gran fotoperiodista que trabaja para la agencia Associated Press. Esta foto fue tomada durante la Guerra de Siria. En una conferencia, contó algo que a mí me quedó grabado: que esta fotografía no la hizo por su propio mérito, sino gracias a su



jefe. Cuando estaba obsesionado con ir al frente, donde estaban los disparos, donde estaba la acción, su jefe le dijo un día: «Mira, Manu, llevas muchos días yendo a primera línea. Eso está muy bien, pero el “bang, bang” siempre es lo mismo, las imágenes son todas iguales, y la guerra es mucho más que eso. Vete a la retaguardia y observa cómo vive la gente que convive con la guerra». Fue a la retaguardia y se encontró, a las puertas de un hospital, con este padre que sostenía en sus brazos a su hijo muerto. Esta imagen es demoledora. Y es universal. Cualquiera que sea padre o madre, cualquiera que sea hijo o hija, entiende perfectamente esta fotografía y no necesita explicación.

Cuando le escuché contar esto, comprendí que mi trabajo debía ser capaz de ver más allá de lo aparente, de lo obvio; que no debía permitir que la prisa, la adrenalina o la espectacularidad de algunos momentos absorbieran mi atención y me impidieran ver la realidad. También me enseñó otra cosa: mirar a la retaguardia, a las personas que se quedan atrás.

Antes les comenté que muchas veces no nos dejan fotografiar. Esto es una de las luchas de nuestro trabajo. Les hablaré de la pandemia de COVID-19 porque, al igual que en La Palma con el volcán, nos fue muy, muy difícil trabajar. Fue muy complicado conseguir acceso a ciertos lugares. Hubo un día en que quería entrar a los hospitales para hacer fotografías, y el responsable de comunicación de un hospital público me dijo: «Es que la UCI no es un lugar para hacer fotos».

Entiendo lo que él quería decir, igual que entendía cuando me decían en La Palma: «Es que usted no puede acceder a la zona de exclusión por razones de seguridad». Lo entiendo perfectamente, pero pensaba: si hay científicos, personal del Ejército, de la Guardia Civil, voluntarios que asumen ese riesgo porque es su trabajo, ¿cómo no entiende la gente que yo también debo asumir ese riesgo porque es mi trabajo, porque debo contar lo que está sucediendo allí? ¿Cómo alguien puede entender que en una UCI debe haber un médico, pero no comprende que también es necesario documentar lo que ocurre allí dentro porque era importante contar lo que sucedía en los hospitales?

Poco a poco, con mucho esfuerzo y gestiones, logramos entrar y contar lo que estaba ocurriendo. Médicos que se quedaban al lado de los enfermos para acompañarlos en sus últimos momentos, para que no murieran solos, y se quedaban a su lado consolándolos. No tenían ya nada que hacer por ese enfermo, salían al pasillo, se echaban a llorar y luego volvían a entrar. Esto lo he visto en Urgencias de un hospital. ¿Cómo no lo vamos a contar? ¿Cómo vamos a entender, como sociedad y como ciudadanos, lo que es la sanidad pública, lo que es un derecho en un estado de bienestar, si no comprendemos esto que ocurre allí?



Este señor se llama Miguel Ángel y es el jefe de servicio de la unidad de cuidados intensivos del hospital Infanta Sofía. Su trabajo era coordinar el servicio, atender a pacientes y salvar vidas cuando estaban al límite. Durante la pandemia de COVID-19, además, tuvo otra labor: decidir quién tenía más posibilidades de sobrevivir y, por tanto, darle acceso a la UCI, porque no había camas para todos. Es decir, su trabajo consistía en decidir quién vivía y quién moría. Me contaba que trabajaba siete días a la semana, de ocho de la mañana a ocho o nueve de la tarde, cuando lograba resolver todo lo necesario. Al llegar a casa, «me ponía a cocinar, a hacer un bizcocho, a ver una serie... Intentaba alargar todo lo que podía, porque sabía que, cuando me iba a dormir, lo siguiente que haría sería volver al hospital». Cuando lo conocí en la UCI, estaba absolutamente agotado. ¿Cómo no va a ser el trabajo de un fotoperiodista retratar esto? De esta manera, cuando dentro de diez o veinte años miremos hacia atrás, podremos ver estas imágenes y nos ayudarán a entender. Lo que no se ve, no se aprecia; y lo que no se aprecia, no se valora.



Este señor se llama Emilio, y estuvo más de un año ingresado en la UCI, muchas veces al borde de la muerte. A su lado, siempre estuvo Alicia, su esposa, quien nos decía: «Cada vez que voy por la calle y veo a alguien sin mascarilla, me pongo mala. Por favor, cuenten lo que pasa aquí dentro porque la gente no sabe lo que es esto». Para mí, cualquier lugar donde suceden cosas determinantes es un sitio en el que hacer fotos. Claro que sí, es un lugar donde hay que estar. Otra cosa que aprendí es a nombrar, a poner nombres a las personas. Lo aprendí durante un período en que trabajé para una agencia americana, donde lo valoraban mucho como una noción de realidad. Cuando empecé a hacerlo, me di cuenta de que era mucho más que eso... Era una forma de conocer a las personas, de no limitarme a tomar una fotografía y transmitirla, sino una manera de involucrarme en sus vidas.

Esto me sucedió muchas veces en La Palma. Cuando te implicas con una realidad, no solo logras documentarla, sino que se crea un vínculo... Y para mí, poner nombre y apellidos es muy importante en mi trabajo.

Estos pies tienen un nombre. Pertenecen a una joven siria llamada Haya. Los fotografié después de que llevase casi tres días y noches prácticamente sin descansar, sin detenerse, caminando con su esposo. Estaban en Grecia huyendo de la guerra en Siria, y se enteraron del anuncio del primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, de que iba a cerrar la frontera. Algo que en su momento me pareció tremendamente cruel porque Grecia no era ni mucho menos uno de los países más afectados por esta crisis. La gente solo quería atravesar el país y llegar a Alemania, donde la mayoría de los sirios tenían familiares y veían una oportunidad de trabajar. En Europa los recibimos así: con perros, encerrándolos en campos.



Vi a gente desesperada. Niños que se ponían pegamento en las manos para que no les pudieran tomar las huellas dactilares, porque se usaban luego para iniciar expedientes de expulsión. Creo que cuando, como sociedad, nos posicionamos ante una realidad como la de la gente que decide buscar una oportunidad mejor, no estamos decidiendo si tenemos espacio o puestos de



trabajo para esas personas. No, lo que decidimos es qué tipo de sociedad queramos ser: ¿una Europa indiferente o una Europa que acoge y es solidaria?

Otra de las razones por las que creo que no se entiende nuestro trabajo es que la sociedad se ha vuelto excesivamente infantil, excesivamente pueril. Este es otro punto en común entre la educación y el periodismo. A veces pensamos que endulzar la realidad nos ahorra sufrimiento, pero no entendemos que en el sufrimiento y en el dolor hay una fuente importante de aprendizaje. No podemos pretender que, al no ver las cosas, pensemos que no ocurren.

Esta fotografía, que se publicó en la portada del periódico el 15 de abril de 2020, muestra a una persona fallecida en su domicilio. Justo esa semana, España era el país del mundo con mayor tasa de mortalidad por COVID-19, con 39 muertes por cada 100 000 habitantes. Entiendo que esta imagen cause escándalo, claro que lo entiendo. También causan escándalo las imágenes de la niña en La Palma, o de un niño muerto en una guerra, pero esta realidad debemos verla. Esto sucedía de verdad; la gente moría en sus casas. La persona que aparece con la mano levantada es una doctora, Nerea Bueno. Hicimos un reportaje acompañándola durante todo el día. Cuando salí, lo primero que hice fue mostrarle la fotografía y le dije: «Nerea, mira esta foto. Si la mando al periódico, pierdo el control sobre ella. Es muy potente, ¿tú cómo lo ves? Estoy haciendo un reportaje sobre tu trabajo». Y ella me respondió: «¿Qué tiene esa foto? Hay una persona muerta». Y me dijo: «Bienvenido a mi trabajo. Este es mi trabajo. Veo la muerte todos los días. Todos los días. Y ahora más, porque la gente tiene miedo de ir a los hospitales, porque cuando van no los atienden, porque los hospitales están desbordados. No tenemos ni siquiera test». En el informe médico de esta persona ponía «Posible COVID»; ni siquiera lo pudieron confirmar, porque los síntomas cuadraban, pero no tenían un test para hacer el diagnóstico. ¿Cómo no vamos a contar esto?





Miren esta imagen. Creo que todo el mundo la conoce también. Es de Ni-lüfer Demir, una fotografía que estaba en Turquía durante la crisis de la guerra en Siria. Es una foto demoledora que dio la vuelta al mundo. También la publicamos en la portada del periódico y nadie nos criticó. La gente criticaba a Europa: ¿cómo era posible que permitiera esto? Pero nadie nos criticó a nosotros como periodistas por tomar esta decisión, porque este muerto estaba lejos. No era de los nuestros. Esto también ocurre: la hipocresía que tenemos como sociedad. El dolor ajeno no es lo mismo que el dolor propio. Este niño también tenía un nombre: Aylan Kurdi.

Como sociedad, no siempre hemos sido así. Nos hemos vuelto pudorosos, nos ofendemos fácilmente. Fíjense en estas fotografías que se hacían en nuestro país hace años.

Esta fotografía es de José Calvo Sotelo, cuando fue asesinado a tiros. Este había sido ministro de España. La fotografía fue tomada durante la autopsia, en el depósito de cadáveres. Hoy en día, esta foto no podría hacerse. Me imagino un atentado terrorista, y si aparezco con mi cámara en la sala de autopsias para tomar una fotografía, me dirían que no. ¿Cómo voy a hacer esta fotografía? Esta imagen, que tiene casi cien años, es parte de nuestra historia. Fue tomada por Alfonso, un padre y su hijo que trabajaban juntos, e hicieron un trabajo espectacular durante el siglo pasado documentando cosas que, de no ser por ellos, no podríamos ver. No podríamos saber cómo era la sociedad, el mundo, y qué cosas ocurrían en aquella época.

Y esta otra fotografía también es de ellos. Estos son los independentistas catalanes encabezados por Lluís Companys, encarcelados por declarar la independencia en la época de la República. Me hubiera gustado hacer una fotografía similar de los independentistas catalanes que encarcelaron hace poco por lo mismo, pero la fotografía de los años 30 existe, mientras que la de este



siglo no existe porque no pudimos hacerla. Esto me sirve para reflexionar: nos estamos quedando sin memoria colectiva.

Durante la pandemia de COVID-19, sucedió algo tremendamente estremecedor: una pista de hielo en Madrid se convirtió en una morgue porque los cementerios y crematorios no daban abasto, y había que encontrar un lugar

donde acumular los ataúdes. En esa pista de hielo trabajaban un grupo de funcionarios y militares de la Unidad Militar de Emergencias. Hablé con uno de ellos, un capitán, quien me contaba que muchas veces se iba llorando a casa, agotado y abrumado porque el trabajo no terminaba. El trabajo de esas personas no está documentado, no hay imágenes de lo que ocurría allí dentro. No imágenes morbosas, sino imágenes del trabajo que se estaba realizando. Esta es una realidad que dentro de cien años no existirá, no podremos mirarla como miramos las imágenes que les he mostrado de hace cien años, porque no existe.



Sin embargo, nos creemos que vivimos en una sociedad tremendamente informada. La sociedad de la participación ciudadana, donde hay más voces que nunca... A mí me gusta decir que es la sociedad del ruido, de la indigestión de datos, de la manipulación de datos y de la dictadura del consumo. Hasta la información que nosotros producimos se ha vuelto víctima de este consumo. Consumimos la información y es casi de usar y tirar. Creo que los educadores y los periodistas debemos volver a nuestra función de ayudar a la sociedad a desarrollar pensamiento crítico, a mirarse a sí misma, a ver también las cosas duras, el sufrimiento; y para eso, debemos estar presentes.

Cuando empecé en este trabajo, en 1998, me encontré con una profesión que ya estaba en crisis. Hoy en día, el periodismo sigue en crisis. Bueno, comparto con ustedes una receta para la crisis. No es mía. La dijo el papa Francisco, y cuando la leí pensé: «Este señor ha trabajado en mi periódico o en un periódico de la competencia». Dijo, con motivo de las Jornadas Mundiales de las

Comunicaciones Sociales²: «Opiniones atentas lamentan desde hace tiempo el riesgo de aplanamiento en los periódicos fotocopia o en los noticieros de radio y televisión, y páginas web que son sustancialmente iguales, donde el género de investigación y el reportaje pierden espacio y calidad en beneficio de una información preconfeccionada, de palacio, autorreferencial, que es cada vez menos capaz de interceptar la verdad de las cosas y la vida concreta de las personas, y ya no saben recoger ni los fenómenos sociales más graves, ni las energías positivas que emanan de las bases de la sociedad». Lo que el Papa está diciendo, en otras palabras, es: «Menos tertulianos y más reporteros».

Continúa diciendo: «La crisis del sector editorial puede llevar a una información construida en las redacciones frente al ordenador, en los terminales de las agencias, en las redes sociales, sin salir nunca a la calle, sin desgastar las suelas de los zapatos, sin encontrar a las personas para buscar historias o verificar». Y termina diciendo: «En la comunicación, nada puede sustituir completamente el hecho de ver en persona».

Creo que esto es lo que debemos hacer. Debemos salir a la calle, debemos ir a los lugares para ver. No puedo contarle a alguien lo que está sucediendo para que lo vea a distancia si yo estoy a distancia.



Para terminar, quiero hablarles de esta fotografía. Son Toño y Rosa barriendo el tejado de su casa, en los primeros días de la erupción. Esta foto me permite hilar la educación y el periodismo, porque además de periodista soy papá

2. Mensaje del santo padre Francisco para la 55 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, <https://tinyurl.com/26ppnzbm> (consultado el 20-1-2025).

de tres niñas y me gusta reflexionar con ellas. Tengo por costumbre llevarles fotografías que hago o que llegan al periódico de imágenes de todo el mundo. A veces les llevo fotografías de niños para que se den cuenta de que pertenecen a un pequeño porcentaje privilegiado de la población que habita este mundo. Esta es una de las fotos que les llevé a casa, y les explicaba que en La Palma se barría para volver a barrer al día siguiente. Esta fotografía tiene mucho significado porque –y creo que ustedes, los educadores, estarán de acuerdo conmigo– las grandes revoluciones, las verdaderas, y los cambios reales, son los que se hacen en lo cotidiano, en lo cotidiano y con perseverancia. Como periodista y como padre-educador, deseo que mis hijas aprendan para sus vidas lo que aprendí en La Palma.

La educación como herramienta imprescindible para la integración y el desarrollo personal

Elena Arce Jiménez¹

Lección inaugural del curso 2021-2022²

Abstract: Explora la educación como una herramienta esencial para la integración y el desarrollo personal, destacando la importancia de asegurar el derecho a la identidad como prerequisite para el acceso a la educación. Arce analiza cómo las barreras administrativas y las políticas de inmigración afectan a los niños inmigrantes, especialmente aquellos sin regularidad documental, impidiendo su acceso a la educación. A través de ejemplos prácticos, subraya la necesidad de superar estos obstáculos para garantizar que todos los niños, independientemente de su situación legal, puedan ejercer su derecho a la educación y, por ende, integrarse plenamente en la sociedad.

Palabras clave: educación, integración, derechos humanos, infancia, inmigración, derecho a la identidad, políticas de extranjería, exclusión social, barreras administrativas.

Pensaba en la dificultad que supone para alguien como yo, proveniente del mundo jurídico, hablar de educación ante un auditorio que reúne a tantas personas para quienes la educación no es solo una profesión, sino también una vocación. Por eso, al reflexionar sobre el título que me propusieron para esta charla, «La educación como herramienta imprescindible para la integración y el desarrollo personal», recordé a mis monjas, las Esclavas, y la pedagogía del corazón de mi paisana cordobesa³. Ese estilo propio de educar que imponen lo llaman la pedagogía del corazón, una pedagogía basada en la gratuidad, la ternura, la paciencia y la atención a los más débiles, a los más desfavorecidos, al pequeño.

Miro atrás y veo que esos son los cimientos, reforzados sin duda por mi familia, sobre los que intenté desarrollar tanto mi vida personal como la profesional. Desde pequeña, esa atención al débil, al más pequeño, ha sido la clave o lo que he intentado aplicar para superar cualquier barrera que se me pusiera delante. Seguramente, es uno de los motivos por los que me he dedicado al mundo del derecho, creyendo firmemente que el derecho es, quizá, la más poderosa herramienta de transformación social.

Después de esta confesión, comprenderán que no hablaré de los logros conseguidos, que aprovecharé para intentar remover un poco las conciencias

1. Directora de Servicios Jurídicos del Defensor del Pueblo de España.

2. De Radio ECCA en la Península.

3. Santa Rafaela María Porras, fundadora de las Esclavas del Sagrado Corazón.

de todos y hacernos conscientes de quiénes forman parte de un colectivo para quienes la educación, aunque importante, no es todavía la herramienta imprescindible para la integración y el desarrollo personal.

Sabemos que la Declaración Universal de Derechos Humanos proclama que toda persona tiene derecho a la educación y que, al menos, la instrucción elemental debe ser obligatoria y gratuita. Asimismo, la Convención sobre los Derechos del Niño establece que los niños y niñas tienen derecho a recibir educación en condiciones de igualdad de oportunidades. Por su parte, nuestra Constitución, en su artículo 27.1, afirma, como no podía ser de otra manera, que «todos tienen derecho a la educación». Nada más y nada menos que una declaración universal, una convención internacional y nuestra propia Constitución, lo que parece no dejar margen alguno para la excepción.

Podríamos pensar que, con esto, sería suficiente para concluir esta conferencia, ya que estos derechos están claramente consagrados en textos tan relevantes. Sin embargo, no podemos terminar aquí. Si bien contamos con un marco jurídico sólido y los derechos de las niñas y los niños en España están plenamente reconocidos, queda mucho por hacer. La educación sigue siendo una herramienta poderosísima para asegurar que todos los niños y niñas que se encuentran en nuestro país tengan un acceso efectivo a ella.

Sin embargo, como les decía al inicio, como alguien educado para tener la costumbre de mirar la realidad con gafas que permiten ver lo débil, lo pequeño, a veces necesitamos gafas muy gruesas para verlo, porque, si no, se nos pasa desapercibido. Les invito a acompañarme en este muy breve repaso y a preguntarnos si realmente todos los niños y niñas que viven en España tienen acceso a la educación como herramienta imprescindible para su integración y desarrollo personal. Les adelanto mi conclusión: la inmensa mayoría sí, en España sí, pero no todos.

Hay un grupo de niños y niñas que la profesora Jacqueline Bhabha, de la Universidad de Harvard, en un artículo muy interesante del año 2009, que aconsejo vivamente que lean, llama «los niños de Arendt» (en referencia a la filósofa alemana Hannah Arendt)⁴. Bhabha explica cómo los serios obstáculos administrativos que soportan estos niños hacen que, en la práctica, se les dificulte o, en algunos casos, se les impida el acceso o la continuidad en el sistema educativo. Recordarán que Arendt señalaba como un reto fundamental de los derechos humanos en nuestra época la paradoja que representa que estos derechos básicos, que se supone que son inalienables para cualquier ser humano, sean inaplicables para aquellos individuos que la sociedad considera incapaces de gobernarse por sí mismos.

Esa incapacidad para gobernarse por uno mismo no es una definición precisa, y les pido que cada uno piense ahora en quién cree que estoy hablando. Pues nada más y nada menos que en la mitad de la humanidad. Durante gran parte de nuestra historia, las mujeres éramos seres humanos considerados incapaces de gobernarnos; pasábamos de nuestro padre a nuestro marido y,

4. Jacqueline BHABHA, «Arendt's children: Do today's migrant children have a right to have rights?»: *Human Rights Quarterly* 31/2 (2009), 410-451.

después, a nuestros hijos. Otros colectivos, como las personas con enfermedades mentales, con discapacidades o pertenecientes a minorías, continúan hoy día en esa lucha para que los derechos de los que son titulares les sean reconocidos. La infancia es uno de esos colectivos también, uno de esos colectivos respecto de los que se ha predicado esa incapacidad de gobernarse. Esa actitud de «cuando seas padre, comerás huevos» o «niño, tú cállate, que ya decido yo por ti lo que es mejor para ti» está socialmente todavía presente. Y los que tenemos hijos nos encontramos a menudo decidiendo lo que es mejor para ellos, porque es más cómodo o más rápido, en lugar de preguntarles qué es lo que realmente quieren.

La Convención sobre los Derechos del Niño, uno de los instrumentos internacionales más modernos de reconocimiento de derechos, es de 1989. Esto es muy llamativo. Hasta entonces, no había una convención internacional que reconociera que los niños y las niñas son seres humanos titulares de todos los derechos y que tienen una capacidad progresiva para ejercerlos. Hasta 1989, las naciones del mundo no se habían puesto de acuerdo en reconocer que los niños y las niñas también son seres humanos titulares de derechos y que necesitan acompañamiento para poder ejercerlos de manera progresiva.

Volviendo a la profesora Bhabha, ella, de manera provocadora en su artículo, utiliza la expresión *los niños de Arendt*, y voy a intentar explicar por qué. El artículo, que traduzco al español, lleva por título «¿Tienen los niños y niñas inmigrantes derecho a tener derechos?». Con este título tan provocador, la autora intenta argumentar por qué esta no es una pregunta meramente retórica y cuáles son sus repercusiones, que resultan terribles, no solo en relación con la educación como herramienta fundamental para la integración, sino también respecto al derecho más esencial de todos: el derecho a la identidad. Para poder acceder a cualquier otro derecho, primero es necesario existir. El derecho a la identidad, por tanto, es primordial.

Por tanto, quiero invitarles a que miremos esta situación desde esa perspectiva y veamos cómo algo que, *a priori*, parece tan ajeno a la educación, como es la situación de regularidad documental, termina afectándolo todo. En palabras de la profesora Solanes, de la Universidad de Valencia, quien de manera muy acertada se refiere al «efecto contaminador de la política de inmigración», esa es precisamente la idea que deseo compartir con ustedes: cómo algo que no debería influir, como es el derecho a la educación, se ve inevitablemente contaminado por el derecho de extranjería⁵.

Voy a poner dos ejemplos para que aquellos que no estén familiarizados con el derecho de extranjería puedan ver cómo esto no es solo un ejercicio teórico, sino una realidad práctica.

El primer ejemplo es el padrón. Puede parecer algo sin importancia, pero ¿puede un niño ir al colegio si no está empadronado? En principio, sí, pero en la práctica, no siempre es tan sencillo. Hay miles de niños y niñas en España

5. Ángeles SOLANES CORELLA, «El efecto “contaminador” de la política de inmigración española», en *íd.* (coord.), *Derechos humanos, migraciones y diversidad*, Tirant Lo Blanch, Valencia 2010, ISBN 978-84-9876-828-2, 139-174.

para quienes es prácticamente imposible empadronarse. El acceso al padrón, un mínimo requisito administrativo que está al alcance de todos, impide el acceso a un derecho tan básico como la educación para miles de niños. Desde la sociedad civil y muchas administraciones se intenta y, en la mayoría de los casos, se consigue remover los obstáculos para que estos niños se empadronen y puedan acudir al colegio.

Un segundo ejemplo se presenta cuando el padre o la madre de un niño no cuenta con los documentos necesarios para residir legalmente en España. En estas situaciones, los progenitores pueden sentir miedo de llevar a sus hijos al ayuntamiento para empadronarlos o al médico para solicitar la tarjeta sanitaria. La respuesta a si este temor está justificado es que no siempre. En algunos casos, la ley de extranjería permite que, si se trata de denunciar un delito, como en situaciones de violencia de género o cuando la condición de víctima del extranjero es relevante en el proceso penal, esa persona no debe temer acudir a la comisaría. Sin embargo, fuera de estos casos, la policía tiene la obligación de sancionar y regularizar la situación de las personas que residen ilegalmente en España.

Desde el Defensor del Pueblo, hemos recomendado al Ministerio del Interior que revise la interpretación actual de la ley de extranjería, ya que consideramos que su cumplimiento estricto puede generar temor en algunas familias, quienes podrían sentirse reacias a llevar a sus hijos al colegio. Esta no es una preocupación teórica del Defensor del Pueblo, sino una triste realidad que se ha observado en lugares como Melilla, donde varias familias han pasado hasta tres cursos escolares sin poder escolarizar a sus hijos. Tras lograr su escolarización, estas familias han sido citadas en la comisaría de Policía, donde se les ha abierto un expediente de expulsión. Aunque el Ministerio del Interior asegura que dichos expedientes no están relacionados con la escolarización, las familias perciben la situación de manera diferente, lo que crea un clima de miedo e incertidumbre.

Termino con otro grupo de niños, los bebés que llegan a Europa, especialmente a lugares como Canarias, con sus madres en pateras. Estos bebés no tienen derecho a la identidad, no están registrados en ningún lugar, lo que les priva del acceso a otros derechos. Desde el Defensor del Pueblo, hemos apoyado firmemente el proyecto Sagua, que intenta poner el foco en la infancia y hacer ver cómo estas políticas de inmigración desconocen la vulnerabilidad específica de estos niños.

En conclusión, el derecho a la educación es esencial para la integración y el desarrollo personal, pero no puede realizarse plenamente sin garantizar primero el derecho a la identidad. Solo así podremos asegurar que la educación sea la poderosa herramienta de integración que todos sabemos que puede ser.

El desafío educativo de la integración de jóvenes en contextos de exclusión. El proyecto de Scholas Occurrentes

Yolanda Ruiz Ordóñez¹

Lección inaugural del curso 2021-2022

Abstract: El texto aborda el desafío de la integración educativa de jóvenes en contextos de exclusión, con un enfoque en el proyecto Scholas Occurrentes. Subraya la urgencia de atender las necesidades de todos los jóvenes, especialmente los más vulnerables, en un mundo cada vez más complejo. Se critica la cultura del descarte y la obsesión por lo inmediato, señalando su impacto negativo en la identidad juvenil y su contribución a las desigualdades. Asimismo, se identifican fracturas que deshumanizan y afectan a dimensiones clave como la trascendencia, la pertenencia y la cohesión social. Se presenta el modelo educativo de Scholas, que prioriza a la persona, rescatando lo vivencial y fomentando el desarrollo de competencias integrales. Entre las propuestas destacan la transformación de los métodos de enseñanza, la capacitación de los docentes y el fortalecimiento de los vínculos interpersonales. También se resalta el papel fundamental de la evaluación y el uso estratégico de la tecnología en el proceso educativo. Finalmente, se aboga por un pacto educativo global que coloque a la persona en el centro, promoviendo un sistema educativo más humano, inclusivo y sostenible.

Palabras clave: integración, educación de jóvenes, Scholas Occurrentes, pedagogía, transformación social, pacto educativo.

Observar la realidad educativa en el mundo actual implica hacer un breve diagnóstico de qué está sucediendo en nuestra sociedad y, de este modo, constatar cómo sociedad y educación están estrechamente interrelacionadas. La pregunta es... ¿nuestro sistema educativo responde a las necesidades de nuestros/as jóvenes? Quiero destacar la importancia de responder, sin exclusión, a todos y todas.

Comenzaré mi intervención realizando un pequeño análisis de lo que sucede en nuestro mundo contemporáneo y multifacético (poliédrico, polimórfico), y que, de alguna manera, guarda relación con la educación actual, caracterizada por la palabra *crisis*. No hay duda de que la situación de pandemia ha acrecentado más las crisis: económica, laboral, política, democrática, de participación, ambiental, demográficas, migratoria, y sobre todo de la persona. Pero no quiero dar una visión negativa y derrotista.

Todos sabemos que las crisis también son oportunidad para mejorar y que nuestra praxis educativa puede contribuir a la integración de nuestros jóvenes, atendiendo de manera especial a los más vulnerables y excluidos.

1. Directora de la Cátedra Scholas Occurrentes y profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

Vivimos en una cultura que alimenta el desencuentro, que afirma el rechazo de aquello que no sirve (entre ello, muchos jóvenes) porque no se ciñe a los parámetros o exigencias de la sociedad actual. De este modo, se pierden la riqueza y la dignidad humana. Cuando imperan los principios utilitaristas y crematísticos y el capital está en manos de unos pocos, se excluye automáticamente a muchos. La pertenencia a una cultura y a una tradición no puede ser signo de separación ni de descarte.

Hoy en día nuestros/as jóvenes son víctimas de la cultura del descarte y de una educación iluminista donde prevalece la razón por encima de las experiencias y de aprendizajes trascendentes.

Y, aunque vemos que el progreso llega a los diferentes ámbitos de la sociedad, entre ellos la educación, cada vez son más las personas que viven precariamente con miedo y desesperanza porque, desgraciadamente, las desigualdades y la inequidad son mayores. Los jóvenes no son ajenos a esta situación.

Los avances científicos, planteados al margen de la persona, la desplazan y marginan. Francisco (2013c) afirma que «La cultura del bienestar nos anestesia». Esta cultura, donde la verdad subjetiva es la que prevalece, hace más complejo integrar un proyecto que trascienda los deseos propios y que apueste por un proyecto común. Predomina lo inmediato, lo rápido, lo exterior, desplazando a un segundo plano la esencia y lo real. Se vive con superficialidad y con individualismo, debilitándose los vínculos entre las personas. Y esto afecta a nuestros jóvenes, que experimentan una crisis de identidad que les impide «ser ellos mismos».

Toda esta situación se agrava porque en una sociedad multirreligiosa y multicultural coexisten diferentes mundos juveniles, cada uno con su procedencia, ideología y creencia. Prevalecen la inseguridad, la desconfianza y los sentimientos populistas. Estamos ante un cambio de época donde el humanismo está en caída libre porque predomina la cultura de la indiferencia.

Sin duda, se producen varias fracturas que deshumanizan:

- *Con la trascendencia.* La educación no introduce al joven en el sentido total de la realidad, de manera que no se promueve la apertura a la dimensión trascendente ni a la afectiva porque la antropología que subyace se centra, sobre todo, en la razón.
- *Con las culturas, generaciones y pertenencias.* A pesar de vivir en una sociedad pluricultural donde nuestros mayores importan, no existe un verdadero diálogo, no hay encuentro, y no se llega a las periferias donde se encuentran los más vulnerables, que también necesitan crecer en humanidad, inteligencia, hábitos y valores.
- *Con la sociedad y la Casa común.* La persona está llamada a vivir en sociedad participando en las esferas pública, política, económica... Sin embargo, vemos que los criterios pragmáticos y narcisistas apuntan hacia una autorreferencialidad.

Dice Francisco (2020a) en la encíclica *Fratelli tutti*, citando a Benedicto XVI (2009), que «la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos,

pero no más hermanos», porque los intereses individuales cobran importancia, perdiéndose así la fuerza comunitaria.

Y en educación, ¿qué está pasando?

España es el segundo país de la Unión Europea en fracaso escolar según el Informe PISA de 2018 (Gobierno de España 2018). El 18,98 % de los jóvenes de entre 18 y 24 años ha dejado de estudiar al terminar la ESO.

Nuestro sistema educativo es reduccionista porque solo educa en verdades construidas desde la razón. Vivimos en una sociedad que busca acumular saber, pero sin unidad. La educación institucional es logocéntrica y autoritaria, predominando la lógica y la razón y quedando el arte y las competencias blandas en un segundo plano. Se trata de una educación vertical, porque alguien decide lo que hay que saber y cuándo debe saberse.

Hoy en día nos encontramos con una pluralidad de mundos juveniles (Sínodo de los Obispos 2018) no solo explicados por las diferencias geográficas o históricas, sino también por las diferencias en el dominio, la exclusión y la discriminación.

La rapidez de los cambios en los que está inmersa nuestra sociedad los sitúa en un entorno de incertidumbre, de vulnerabilidad y de inseguridad, repercutiendo directamente en sus estilos de vida. La cultura actual, caracterizada por el cientificismo y el descarte, no percibe a las sociedades multiculturales y multirreligiosas como fuente de enriquecimiento.

¿Y la pertenencia? ¿Tienen nuestros jóvenes figuras de referencia cercanas, honestas y coherentes, entre sus familiares, educadores e iguales?

¿Se sienten verdaderamente vinculados o más bien los lazos son laxos y fugaces? Nuestros jóvenes necesitan un espacio abierto en el que puedan dialogar y expresarse abiertamente. Y, aunque es una generación hiperconectada, tienen necesidades relacionadas con tomar decisiones y con trazar un itinerario vital. ¿Y qué decir de la participación? Los jóvenes no son ajenos a saberse parte importante de la sociedad a la que pertenecen, mejorando su contexto o perfeccionando sobre el terreno competencias útiles para la vida y el trabajo.

En este contexto social y educativo aparecen los programas Escuelas Hermanas y Escuelas de Vecinos, precursores de lo que es actualmente Scholas. Surgen en el año 2001 en una Argentina rota a nivel social, económico, educativo y político. Es el arzobispo de Buenos Aires, Jorge Bergoglio, quien impulsa este proyecto.

Quiero destacar, especialmente, el programa Escuela de Vecinos, que consistió en reunir a 70 jóvenes de 16 años procedentes de escuelas judías, musulmanas, ortodoxas, evangélicas, católicas, estatales y privadas. Organizaron la primera escuela conjunta con el objetivo de aprender a convivir con el otro. Se integraba una pluralidad de adolescentes a los que se quería educar en el compromiso por el bien común, motivándolos para que pudieran tener una experiencia cívica que les permitiera ser ciudadanos activos. Además, se les acompañó para que armonizaran las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual, es decir, los tres lenguajes: cabeza, corazón y manos. Dicha integración se realizó mediante la metodología Design Thinking (pensamiento de

diseño), haciendo protagonistas a los jóvenes de su propio proceso y expresando las problemáticas sociales que más los afectaban. Después de realizar la selección de una problemática por consenso, investigaron sobre esta y elaboraron conjuntamente un informe, que trasladaron a las autoridades competentes, en el que proponían líneas de actuación para lograr una mejora.

De esta manera se fomentaba en ellos un nuevo modo de aprender, de configurar el pensamiento, de conocer la realidad y de comprometerse sociopolíticamente como ciudadanos. Y, aunque no siempre la acogida de los informes fue satisfactoria, se pusieron en valor la amistad social, el encuentro, la integración y la fraternidad universal.

Esta realidad educativa se hace visible cuando Bergoglio es elegido papa, dándole un carácter internacional a Scholas, que se constituye como fundación pontificia. Su misión es lograr la integración de las comunidades, especialmente en aquellas de menores recursos, a través del compromiso de todos los actores sociales, incluyendo escuelas y redes educativas de todo el mundo a partir de propuestas tecnológicas, deportivas y artísticas.

Scholas propicia una pedagogía que desde la cultura del encuentro (Fares 2014) y la integración social fomenta especialmente la paz, la cooperación, la participación, la conciencia ambiental y la honestidad.

El paradigma educativo de Scholas se apoya en:

- Una educación centrada en la persona para promover una sociedad universal basada en el encuentro, el diálogo y la paz.
- Rescatar la dimensión vivencial, sin renunciar a los contenidos teóricos, pero sí promoviendo que estos se transformen en acciones positivas para el desarrollo del crecimiento personal y el bien común.
- Y favorecer el desarrollo de competencias y aptitudes teóricas, inter e intrapersonales y trascendentes, sacando al joven de su zona de confort al ponerlo en relación con los demás. Por eso, en Scholas es esencial que aprendan a aprender, a hacer, a convivir y a ser (Delors 1996).

Francisco propone romper las barreras de una educación elitista y exclusivista, pasando de un modelo educativo puramente racionalista a otro modelo que integre a todas las personas y a todos los agentes educativos.

Uno de los objetivos prioritarios es la integración de las comunidades, sobre todo las de menores recursos, contando con el compromiso de los actores sociales. Y todo esto mediante varias líneas de acción:

1. Transformar la mirada acerca de cómo enseñar lo que hay que enseñar. Porque la competencia es un saber adaptativo y flexible que no solo abarca aspectos cognitivos, sino también afectivos y axiológicos. Por tanto, tiene un carácter integrador.
2. Capacitar, intercambiar y planificar entre docentes. Es importante generar espacios de reflexión conjunta entre los docentes con el fin de aprender unos de otros y conocer los modos de enseñanza más adecuados. Debemos ser educadores: no meros transmisores de conocimientos, sino también de valores y de virtudes.

3. Proponer a los jóvenes proyectos integradores en las distintas disciplinas.
4. Cultivar los vínculos interpersonales. Los significados compartidos que suceden en el proceso de enseñanza-aprendizaje no solo afectan a los jóvenes, sino también al profesorado. No hay experiencia pedagógica si no hay vínculo.
5. Instalar la práctica de la evaluación como proceso de mejora. La evaluación no puede ceñirse únicamente a procesos de medición: debe ser un indicador de lo que hay que modificar para conseguir ese «más» de los estudiantes.
6. Incorporar las tecnologías, aunque estas no garantizan la buena educación. El desafío actual es promover la alfabetización digital y reducir la brecha, que, como todos sabemos, se ha visto acrecentada por la pandemia.

No podemos hablar de integración sin recomponer el pacto educativo. Un pacto que a nivel global está roto (Francisco 2020b) porque cada actor educativo trabaja aisladamente sin un horizonte compartido motivado en el bien común. Sabemos que todo educa a nuestros jóvenes.

Trabajar por el pacto implica cambiar el paradigma educativo, repensar los criterios y apostar por una renovación del pensamiento, generando una conciencia de fraternidad universal. La educación sigue siendo desigual por la pobreza, la vulnerabilidad y la discriminación. Y, además, la desigualdad se ha acrecentado con la pandemia. Cada vez es más urgente poner a la persona en el centro del proceso educativo. Esto conlleva iniciar procesos creativos e innovadores con la sociedad civil, fomentando una visión estratégica, garantizando la calidad de la formación y acompañando a las instituciones, y formar personas al servicio de la comunidad, desarrollando metodologías, como la aprendizaje-servicio, que respondan localmente a los desafíos de una ciudadanía global.

Este pacto se concreta en cuatro principios que contribuyen a recomponer el pacto educativo y a educar al humanismo solidario (Zani 2017):

- Principio ético: definir qué se entiende por *educar*.
- Principio antropológico: definir quién es el sujeto de la educación.
- Principio estratégico: definir una pedagogía adecuada para lograrlo.
- Principio operativo: definir quiénes son los responsables de educar y qué responsabilidad compete a cada uno.

Poner en marcha estos principios es una de las tareas fundamentales de Scholas. A continuación, entraré en detalle en cada principio.

Podemos decir del principio ético que la educación es un derecho para todos porque supone un cambio positivo en el desarrollo de cada persona, al mismo tiempo que transforma la sociedad de manera positiva. Se trata de un bien personal y de un bien común para la sociedad. Para Scholas es importante que los alumnos aprendan a ser personas, que adquieran la capacidad de

ampliar los conocimientos, que piensen y analicen, que desarrollen su cuerpo y su mente, que encuentren en el arte y el deporte el canal de expresión.

Para Scholas, educar implica:

1. El cuidado de sí mismo.
2. Fomentar una ciudadanía responsable y autónoma.
3. Comprender la información recibida
4. Valorar el trabajo colaborativo.
5. Desarrollar el pensamiento crítico.
6. Impulsar el aprendizaje autónomo y el desarrollo personal.
7. Cuidar la Casa común, a los más débiles, excluidos y vulnerables de la sociedad.
8. Motivar la participación y preocupación por el tema público y político.
9. Fomentar la iniciativa y la creatividad.
10. Contribuir en la construcción de un mundo más justo y en paz.

Educación supone ayudar a recorrer el camino de la vida en el encuentro hacia la verdad. La educación no se entiende sin un buen acompañamiento al joven en su proceso de maduración.

Respecto al principio antropológico, el sujeto de la educación es el estudiante. Sabemos que es vulnerable y que, además, algunos están en exclusión. Su fragilidad no impide que tengan un desarrollo pleno e integral, sino que debe acogerse teniendo también presentes sus capacidades y potencialidades.

Empoderar al joven es hacerlo protagonista de su historia, de sus debilidades y de su pertenencia, para que en un futuro sea un adulto con capacidad de incidir en la vida pública y transformar la sociedad en pro del bien común. Significa centrarse en convertir a los estudiantes en agentes de cambio social, piezas esenciales generadoras de contextos y protagonistas de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Conlleva desarrollar en el alumnado competencias unidas a elementos tanto sociales como éticos.

En cuanto al principio estratégico, cabe señalar que existe un arduo debate respecto al tipo de pedagogía que se aplica. Somos conscientes de la crisis de valores y de las carencias que alcanzan a todos los niveles formativos. Muchas veces se relaciona la calidad educativa con la presencia de innovación, pensando que es la solución al problema educativo. La pedagogía de Scholas no pretende inventar, sino transformar. Este cambio es un proceso abierto que no puede desligarse de las necesidades reales de la sociedad.

De este modo, los desafíos pedagógicos de Scholas se centran en las siguientes transiciones:

1. *Pasar de una pedagogía de la inclusión a una pedagogía de la integración.*
Las representaciones incompletas de la realidad nos mueven a buscar soluciones emocionales partiendo de prejuicios, de manera que se considera a los excluidos y vulnerables como necesitados de una mejora puntual. La seudosolución es invertir en políticas asistencialistas. Esto no aporta nada. Hemos de cambiar el estilo de pensamiento por

otro que permita comprender la realidad de manera integral, y no solo de manera segregacionista con soluciones parciales y efímeras. Hay que pasar de la inclusión a la integración. Una cultura integradora considera todos los aportes culturales y no solo el de algunos. Por eso, el término *integración* no es asimétrico, sino que esto depende de toda la comunidad educativa para acogerlo. Se requieren estrategias didácticas personalizadas y adecuar la evaluación al grado de desarrollo de cada estudiante, porque son más que una nota.

Scholas es un lugar de acogida para todos y especialmente para los más débiles y vulnerables. Y esto requiere una acogida incondicional de la diversidad, donde la heterogeneidad es lo que prevalece. Solo así puede surgir el encuentro verdadero.

2. *Pasar de una pedagogía del individualismo a una pedagogía del diálogo.*

En la actualidad el tener reemplaza al ser, y el individualismo reemplaza a la solidaridad. Hay que salir de uno mismo para adoptar el sentido de comunidad. Ante un contexto individualista, donde los vínculos sociales se han debilitado, es importante crear conciencia de comunidad.

3. *Pasar de una pedagogía estática a una pedagogía transformadora.*

Una pedagogía transformadora supone centrarse en el desarrollo de las competencias cognitivas, y no tanto en los contenidos académicos. Promover el trabajo por proyectos transversales e interdisciplinarios, y no tanto por asignaturas fragmentadas. Estimular el aprendizaje cooperativo. Usar el arte, el deporte y la tecnología como puntos de acceso al conocimiento. Y desarrollar la construcción de vínculos afectivos interpersonales que pongan en juego no solo los sentimientos, las motivaciones y las expectativas de los alumnos, sino también los del profesor/a.

4. *Pasar de una pedagogía de los más fuertes a una pedagogía de la vulnerabilidad.*

Comprender que en la debilidad uno se hace fuerte pasa por acoger las luces y sombras no solo del joven o del estudiante, sino también las del propio docente. La metáfora del sanador herido de Nouwen (1971) es un buen ejemplo para entender esta pedagogía. Implica que el educador sea capaz de percibir sus límites y sus heridas, pues solo así es posible establecer una relación de ayuda, de acompañamiento y de acogida incondicional hacia el joven.

5. *Pasar de una pedagogía del enfrentamiento a una pedagogía del encuentro.*

La clave reside en tres elementos:

- La esperanza, porque la educación se sitúa en clave de transformar y mejorar la realidad.
- El diálogo, dando reconocimiento al otro y escuchándolo. Nadie puede encontrarse con otro sin salir transformado de ese encuentro.
- Y el servicio, porque el compromiso se entiende según la lógica de la gratuidad y el don, con vistas a la construcción del bien común.

6. *Pasar de una pedagogía ilusoria a una pedagogía de la realidad.*
Los componentes del encuentro didáctico son las personas, el método y la realidad del contexto. Esta pedagogía genera necesariamente una didáctica de la realidad y nuevos modos de enseñar.
El encuentro educativo necesita contenidos realistas y actuales, cercanos a la verdad histórica y desarrollados con una perspectiva crítica. Se presuponen así métodos y estrategias variados, centrados en la experiencia y en la realidad de la vida, sin que esto signifique el descuido de la teoría, que tanto nos preocupa a los docentes. Pero el encuentro educativo no puede ignorar el contexto de clase: la persona. Este componente de la pedagogía del encuentro diferencia al aprendizaje cooperativo de cualquier postura individualista no centrada en la persona. Consiste en reconocer a cada alumno/a como ser personal que vive en una realidad familiar, sociocultural y económica, tal vez muy distinta de la de sus compañeros. Un alumno o alumna que siente, que sufre y es un ser nacido para vivir comunitariamente.
7. *Pasar de una pedagogía en crisis a una pedagogía armonizadora* que ayude a crear entendimiento de diferencias, aceptarlas y valorarlas, dejando que se armonicen y no fragmenten. Hay que buscar lo fundacional de la persona y buscar la belleza en nuestros pueblos, a través del arte.

Hablar de pedagogía armonizadora es tener presentes los tres lenguajes, como decía antes: cabeza, corazón y manos. La integración de los tres lenguajes contribuye al desarrollo de una educación personal que incide en el proceso motivacional y de integración.

En cuanto al principio operativo, no solo las políticas públicas y la sociedad civil somos responsables de la educación; también los docentes.

Y una de las claves es ¿desde qué actitud hemos de situarnos el equipo docente con nuestros jóvenes?

1. Desde la acogida incondicional y ausencia del juicio moralizante. Hemos de saber acoger sin prejuicios y sin condiciones al «otro».
2. Desde la empatía, trabajando la autoaceptación, acogiendo las roturas y heridas propias con humildad.
3. Desde la autenticidad, manifestándonos en la relación educativa como somos.

Estas tres actitudes de Rogers son esenciales para poder acompañar procesos, para realizar una propuesta educativa que entusiasme y motive, que comprometa a los jóvenes en un contexto sociocultural concreto y para generar un sentido y estilo profundo tanto de comunidad como de hacer educación.

Además, el educador debe ejercer un liderazgo (Guibert 2021) como potenciador de talentos. Un liderazgo significa decidir, planificar, guiar, transformar, acompañar y tener capacidad de comunicación.

El proyecto de Scholas es hoy en día una realidad educativa que está presente en diversos países.

En el 2016, la Universidad Católica de Valencia se sumó a este proyecto mediante la creación de una cátedra, y recientemente, en mayo de 2021, el papa Francisco inauguró la sede de Scholas, donde Ecce también estuvo presente.

Su objetivo es promover en la comunidad educativa, y especialmente en los jóvenes, estilos de vida que les permitan intervenir en la realidad para transformarla. En ella se desarrollan los siguientes ámbitos de acción: sensibilización y difusión, formación, investigación y proyectos. Y, aunque todos se dirigen a impulsar la cultura del encuentro como potencial educativo, cabe destacar como punto fuerte en las secciones de proyectos e investigación los congresos internacionales, así como la aplicación y estudios sobre la metodología aprendizaje-servicio. Vamos a ver un breve vídeo resumen de nuestras últimas acciones como sede.

Vídeo: <https://tinyurl.com/yc8j28tb> (consultado el 20-1-2025).

Algunos de los programas del vídeo los abordaré a continuación, pero quisiera recalcar dos ideas interesantes:

1. Poner en valor el juego como vuelta a nuestros orígenes y a nuestra infancia.
2. Acoger la diferencia como fuente de riqueza y de encuentro.

Ciudadanía; arte, juego y pensamiento; aprendizaje-servicio, deporte, cátedras Scholas y Universidad del Sentido son algunos de los programas que realiza Scholas que vamos a detallar.

Scholas Ciudadanía (Scholas Occurrentes s. f. b) es un programa educativo, inspirado en el proyecto de Escuelas de Vecinos que comenzó en Argentina, dirigido a estudiantes de 4.º de ESO. El programa busca generar un ámbito de aproximación a las problemáticas cotidianas desde una perspectiva constructiva, donde el joven participe a través de la investigación y la posterior presentación de propuestas y soluciones.

Se realiza en dos etapas:

1. Selección de las problemáticas: Durante esta etapa los estudiantes eligen dos problemáticas que los afecten o les interesen.
2. Semana de inmersión: A lo largo de esta semana se investigan estas problemáticas y se profundiza en ellas. Se elaboran algunas hipótesis de trabajo que expliquen las causas; se las contrasta a través del trabajo de campo: se recoge información relevante para presentar un estado de situación y, partiendo de lo aprendido, se elabora un diagnóstico y se desarrollan propuestas que contribuyan a mejorar la sociedad. Estas son presentadas a las autoridades en la última jornada del programa.

En tiempos de pandemia, obviamente, no se ha podido llevar a cabo de manera presencial y se ha adaptado con encuentros virtuales en los que Radio Ecce también ha participado activamente.

Los temas más seleccionados son: adicciones, deficiencias del sistema educativo, discriminación, presión social, *bullying*, violencia de género, desigualdad, suicidio adolescente... Como vemos, las preocupaciones de nuestros jóvenes no difieren tanto de las nuestras.

El arte, el juego y el pensamiento constituyen el lenguaje educativo de Scholas. Este programa consiste en acoger la pintura, la danza, la fotografía, la música y otras artes como expresión de lo que somos, para ahondar en nuestros deseos, nuestros límites, nuestras capacidades y nuestras vivencias.

Todo esto, junto al potencial educativo que tiene el juego, favorece el descubrimiento de uno mismo y la aceptación, el encuentro y la acogida del otro. Así se aprende a escuchar, crear y celebrar la vida. Entraña la fragilidad de asomarse al misterio y la creatividad de expresarlo.

El siguiente programa es el aprendizaje-servicio. Este es un método en el que el/la joven adquiere competencias curriculares prestando un servicio a la sociedad y respondiendo a una necesidad real. Se trata de aprender sirviendo y de servir aprendiendo.

Este método enlaza el aprendizaje y el compromiso, con el fin de transformar la sociedad (Puig y otros 2007). Ayuda a que el alumno/a detecte los problemas reales, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos en las distintas asignaturas.

Por ejemplo, los alumnos de secundaria, en su asignatura de Educación Física, realizaron un proyecto sobre el deporte adaptado a personas de una residencia de mayores; las alumnas universitarias de Psicología Social realizaron un proyecto en una asociación de personas con discapacidad para favorecer su integración social.

El deporte es un fenómeno humano y social que indudablemente tiene impacto en la cultura actual, pero también adquiere un papel relevante en la educación, pues es una herramienta pedagógica que permite la integración, tal como dijo Francisco (2019b) en la audiencia a los miembros del Centro Deportivo Italiano (C. S. I.) con motivo de su 75 aniversario.

Los juegos y deportes tradicionales no solo remiten a nuestra infancia, sino que abren múltiples posibilidades en otras áreas educativas por el carácter transversal que en sí mismos tienen. Es una oportunidad para trabajar valores como la responsabilidad, la solidaridad, la justicia, la tolerancia, el compañerismo, el diálogo y el respeto. Además, favorece el desarrollo de la creatividad y el encuentro.

Las cátedras Scholas son un espacio académico que se propone estudiar, implementar y promover la pedagogía del papa Francisco y profundizar en ella. Son puntos de reflexión y de acción conectados en una gran red, en la cual los docentes, investigadores y estudiantes se enriquecen en el encuentro con el otro, a través de vínculos que se desarrollan entre las distintas universidades y escuelas (Scholas Occurrentes s. f. a).

Las cátedras organizan cada año un congreso de carácter internacional en un país diferente. El primero fue en 2016 con la participación de 40 universidades de 14 países. El último fue en Madrid, este año, y Radio Ecca tuvo una participación activa. El objetivo es fomentar el encuentro de representantes

universitarios y académicos miembros del programa Cátedras Scholas y personalidades de los ámbitos público, religioso, diplomático, académico, político y social, generando espacios de aprendizaje y cooperación que valoren la educación como herramienta esencial para la transformación social.

El proyecto más reciente es la Universidad del Sentido. El papa Francisco, en el día Mundial del Medioambiente, instaurado por la ONU, de 2020, anunció en su discurso la creación de la Universidad del Sentido pidiendo a Scholas su impulso (Scholas Occurrentes s. f. c).

Es un programa educativo en el que jóvenes, adultos y ancianos de todas las nacionalidades, etnias, credos y clases sociales se reúnen para cultivar y ejercitar la escucha, la creación y la celebración, poniendo la atención en el sentido de la vida.

El papa Francisco afirma que «siempre la educación supone un desequilibrio. Uno empieza a caminar cuando nota lo que le falta, porque si no le falta algo no camina» (Rubin y Ambrogetti 2010). Para él, educar es mantener la proporción entre la zona de riesgo y la de seguridad.

En todo proceso educativo, el educando debe estar entre ambas zonas: la de seguridad –aquella donde reside todo lo adquirido y aprendido que hace que la persona se sienta tranquila– y la de riesgo –donde el alumno/a no se siente cómodo ni seguro, porque se trata de una zona que no controla–. Progresivamente, la zona de riesgo irá transformándose en zona de seguridad y el estudiante se sentirá nuevamente cómodo. Esto será un avance en su proceso educativo. Pero la zona de riesgo debe ser adecuada a la persona, al contexto y, sobre todo, a la zona de seguridad.

Según esa postura, aquellas personas que son autoridad para los estudiantes deben formar parte de la zona de seguridad y transmitir certezas desde el plano experiencial, siendo coherentes entre lo que piensan, lo que sienten y lo que hacen. Por eso, coherencia y testimonio son imprescindibles para educar al joven de hoy.

Ecce ha participado en la inauguración de la sede de Valencia, en los encuentros virtuales y en el congreso de cátedras. Se han celebrado ya varias reuniones, que abren nuevos campos de colaboración. Gracias por haberos sumado a este proyecto. Todos sabemos que nuestros jóvenes son el presente, y que su integración es una línea prioritaria para nosotros. Por ello, no quisiera terminar mi intervención sin invitaros a fortalecer esta alianza, para seguir trabajando conjuntamente en Scholas y en todos sus proyectos. Caminemos juntos por nuestros/as jóvenes entre esa zona de riesgo y esa zona de seguridad, porque, como dice Francisco, «no podemos cambiar el mundo si no cambiamos la educación».

Muchas gracias.

Bibliografía

Todos los documentos pontificios citados en esta bibliografía se encuentran en el sitio web oficial de la Santa Sede.

- BENEDICTO XVI (2009), carta encíclica *Caritas in veritate*.
- BERGOGLIO, J. M. (2013), *Educación: exigencia y pasión: Desafíos para educadores cristianos*, CCS, Madrid.
- BERMEJO, J. C. (2011), *Introducción al counselling (Relación de ayuda)*, Sal Terrae, Santander.
- CENCINI, A. (2019), *Desde la aurora te busco: Evangelizar la sensibilidad para aprender a discernir*, Sal Terrae, Santander.
- CICCHESE, G. (2018), *Entre el yo y el tú: Antropología del diálogo*, Ciudad Nueva, Madrid.
- DELORS, J. (1996), *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*, Santillana/UNESCO, Madrid.
- DOMINGO, A. (2017), *Condición humana y ecología integral*, PPC, Madrid.
- (2002), *Claves para la ciudadanía y la esperanza: Calidad educativa y justicia social*, PPC, Madrid.
- FARES, D. (2014), *Papa Francisco: La cultura del encuentro*, Edhasa, Barcelona.
- FRANCISCO (2013a), discurso a los estudiantes de las escuelas de los jesuitas de Italia y Albania, 7 de junio de 2013.
- (2013b), discurso en el encuentro con el mundo de la cultura en el Aula Magna de la Pontificia Facultad de Teología de Cerdeña, Cagliari, 22 de septiembre de 2013.
 - (2013c), exhortación apostólica *Evangelii gaudium*.
 - (2014), mensaje para la 48 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales: «Comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro», 1 de junio de 2014.
 - (2015a), discurso en el encuentro con el mundo de la enseñanza, Pontificia Universidad Católica de Ecuador, Quito, 7 de julio de 2015.
 - (2015b), discurso en el Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, Expo Feria, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), 9 de julio de 2015.
 - (2015c), saludo a los jóvenes del centro cultural Padre Félix Varela, La Habana, 20 de septiembre de 2015.
 - (2015d), carta encíclica *Laudato si': Sobre el cuidado de la casa común*.
 - (2016), mensaje para la 50 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 24 de enero de 2016.
 - (2017a), videomensaje con ocasión del III Congreso Internacional de Cátedras Scholas *Entre la Universidad y la Escuela, construyendo la paz a través de la cultura del encuentro*, Universidad Hebrea de Jerusalén, 2-5 de julio de 2017.
 - (2017b), constitución apostólica *Veritatis gaudium: Sobre las universidades y facultades eclesiales*.

- (2019a), mensaje para la 53 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 24 de enero de 2019.
 - (2019b), audiencia a los miembros del Centro Deportivo Italiano (C.S.I.), 11 de mayo de 2019.
 - (2020a), carta encíclica *Fratelli tutti*.
 - (2020b), discurso a los participantes en el seminario sobre *Educación: El pacto mundial*, organizado por la Pontificia Academia de Ciencias Sociales, Sala del Consistorio, 7 de febrero de 2020.
 - (2020c), *videomensaje con ocasión del ciberencuentro mundial organizado por la fundación Scholas Occurrentes*, 5 de junio de 2020.
- GOBIERNO DE ESPAÑA (2018), PISA 2018: Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes; Informe español, Ministerio de Educación y Formación Profesional, Madrid, <https://tinyurl.com/ypr6cyzp> (consultado el 20-1-2015).
- GUIBERT, J. M. (2021), *Liderazgo basado en la amistad: Cincuenta recomendaciones ignacianas*, Sal Terrae, Santander.
- MAGDALENA, G. J. (2007), *El espíritu del educador*, PPC, Madrid.
- NOUWEN, H. (1971), *El sanador herido*, PPC, Madrid.
- PUIG, J. M., y otros (2007), *Aprendizaje servicio: Educar para la ciudadanía*, Octaedro, Barcelona.
- RUBIN, S., y F. AMBROGETTI (2010), *Conversaciones con Jorge Bergoglio*, BSA, Barcelona.
- SCHOLAS OCCURRENTES (s. f. a), «Scholas Cátedras».
- (s. f. b), «Scholas Ciudadanía», <https://tinyurl.com/27juvh72> (consultado el 20-1-2015).
 - (s. f. c), «Universidad del Sentido», <https://tinyurl.com/3dkfk3rf> (consultado el 20-1-2015).
- SÍNODO DE LOS OBISPOS (2018), documento final del Sínodo de los Obispos sobre *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*.
- TORRALBA, F. (2016), *Pedagogía del sentido*, PPC, Madrid.
- (2019), *Diccionario Bergoglio: Las palabras clave de un pontificado*, San Pablo, Madrid.
- ZANI, A. Vincenzo (2017), *Educar al humanismo solidario: Para construir una «civilización del amor» 50 años después de la Populorum Progressio: Lineamenta*, 16 de abril de 2017, <https://tinyurl.com/ycxd3cnb> (consultado el 20-1-2015).
- (2019), discurso de clausura del V Congreso Internacional de Cátedras Scholas en Fordham University, 4 de junio de 2019.



¡Visítanos!

ec.ca.edu